

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

WT/COMTD/M/43

7 de marzo de 2003

(03-1324)

Comité de Comercio y Desarrollo
Cuadragésima tercera reunión

NOTA SOBRE LA REUNIÓN CELEBRADA LOS DÍAS 11, 18, 19 Y 22 DE NOVIEMBRE DE 2002

Presidente: Excmo. Sr. Toufiq Ali (Bangladesh)

<u>Temas tratados:</u>	<u>Página</u>
A. ADOPCIÓN DEL PROYECTO DE ORDEN DEL DÍA	1
B. OBSERVADORES	2
i) <i>Solicitud de asistencia a la reunión de observadores ad hoc</i>	2
ii) <i>Continuación del examen de las solicitudes de la condición de observador presentadas por la Liga de los Estados Árabes, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), la Organización de Consultoría Industrial del Golfo, la Organisation Internationale de la Francophonie y el Fondo Común para los Productos Básicos</i>	2
C. COOPERACIÓN TÉCNICA Y FORMACIÓN	3
i) <i>Grado de aplicación del Plan de Asistencia Técnica de la OMC para 2002</i>	3
ii) <i>Evaluación de los cursos regionales de política comercial en Casablanca y Nairobi</i>	3
iii) <i>Plan de Asistencia Técnica de la OMC para 2003</i>	3
D. ADOPCIÓN DEL INFORME ANUAL (11 DE NOVIEMBRE DE 2003)	20
D. ADOPCIÓN DEL INFORME ANUAL (22 DE NOVIEMBRE DE 2003)	46
E. OTROS ASUNTOS	46

A. ADOPCIÓN DEL PROYECTO DE ORDEN DEL DÍA

1. El Presidente señaló que el proyecto de orden del día figuraba en el aerograma WTO/AIR/1947/Rev.1, de 7 de noviembre de 2002. Propuso que, como se establecía en el aerograma, la reunión se dedicara a la cooperación técnica y la formación y al proyecto de informe anual. Dijo que había sido difícil distribuir el proyecto de informe anual antes de la reunión porque el Subcomité de Países Menos Adelantados (PMA) había celebrado su reunión final del año el 7 de noviembre de 2002. Sin embargo, el proyecto de informe anual había sido distribuido y se habían puesto copias a disposición de los Miembros. Dijo que los Miembros tendrían oportunidad de hacer comentarios sobre el proyecto del informe anual al fin de la reunión de ese día. Dijo además que aquellos que quisieran estudiarlo más a fondo podrían hacer sus comentarios a la Secretaría durante el curso de la semana, pero a más tardar el 14 de noviembre de 2002 por la tarde. Tenía la intención de presentar el proyecto de informe anual al Comité para su adopción el 18 de noviembre de 2002.

2. La representante de los Estados Unidos dijo que su delegación deseaba añadir en la sección "Otros asuntos" un punto relacionado con la notificación del acuerdo comercial regional entre la India y Sri Lanka. Su delegación quería que ese acuerdo se notificase también al Comité de Acuerdos Comerciales Regionales (CACR).

3. El Presidente dijo que ya se había informado al Comité de Comercio y Desarrollo (CCD) sobre el acuerdo entre la India y Sri Lanka. El CCD lo había estudiado y había tomado nota de él. Preguntó qué deseaba la delegación de los Estados Unidos que hiciera el CCD.

4. La representante de los Estados Unidos dijo que su delegación quería asegurarse de que el acuerdo entre la India y Sri Lanka fuera puesto en conocimiento del CACR.

5. El representante de la India manifestó que el CCD había sido notificado sobre el acuerdo entre la India y Sri Lanka y que había tomado nota de él. Además, la Secretaría había dado información general sobre las notificaciones hechas en el marco de la Cláusula de Habilitación. Por consiguiente, no sabía en qué forma el Comité podría avanzar más en este tema.

6. La representante de los Estados Unidos solicitó el consejo del Presidente acerca de la forma de avanzar. Su delegación sólo había querido señalar que, si bien la notificación al CCD era una parte aceptable e importante del proceso, existía una obligación de transparencia en el proceso de notificación de los acuerdos comerciales regionales. Su delegación no creía que ese proceso se hubiera concluido por completo mediante una notificación al CCD, aunque ése era el primer paso.

7. El Presidente dijo que, según entendía, el acuerdo entre la India y Sri Lanka había sido considerado por el CCD y el CCD había terminado su tarea. No estaba seguro de que el CCD tuviera que remitirlo a algún otro órgano de la OMC. Sugirió que el asunto se tratase en la sección "Otros asuntos".

8. Se adoptó el orden del día con esa modificación.

B. OBSERVADORES

i) *Solicitud de asistencia a la reunión de observadores ad hoc*

9. El Presidente recordó que en reuniones anteriores del CCD, los Miembros habían estado de acuerdo en invitar a varias organizaciones intergubernamentales sobre una base *ad hoc* para cada reunión. Esas organizaciones eran la Unión del Maghreb Árabe (UMA); la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO); la Organización de Cooperación Económica; la Corporación Interárabe de Garantía de Inversiones; el Banco Islámico de Desarrollo (BI&D); la Organización de la Unidad Africana (OUA); la Organización de la Conferencia Islámica (OCI); el South Centre; el Foro del Pacífico Sur; el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA); la Unión Económica y Monetaria del África Occidental (UEMOA); y la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI). Propuso que, de acuerdo con los procedimientos del CCD, se invitase a esas organizaciones a la siguiente reunión formal del CCD.

10. Así quedó acordado.

ii) *Continuación del examen de las solicitudes de la condición de observador presentadas por la Liga de los Estados Árabes, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), la Organización de Consultoría Industrial del Golfo, la Organisation Internationale de la Francophonie y el Fondo Común para los Productos Básicos*

11. El Presidente dijo que en las últimas reuniones el Comité había tenido ante sí varias solicitudes de la condición de observador. Éstas habían sido presentadas por la Liga de los Estados

Árabes, la OPEP, la Organización de Consultoría Industrial del Golfo, la Organisation Internationale de la Francophonie y el Fondo Común para los Productos Básicos. Las posiciones de las delegaciones eran bien conocidas y constaban en actas. Propuso que, de no mediar ningún cambio reciente de posición, el Comité volviera a examinar dichas solicitudes en su próxima reunión formal.

12. Así quedó acordado.

C. COOPERACIÓN TÉCNICA Y FORMACIÓN

i) *Grado de aplicación del Plan de Asistencia Técnica de la OMC para 2002*

ii) *Evaluación de los cursos regionales de política comercial en Casablanca y Nairobi*

iii) *Plan de Asistencia Técnica de la OMC para 2003*

13. El Presidente dijo que el punto C del orden del día contenía tres subpuntos. Dijo que, en atención a lo solicitado en la cuadragésima segunda reunión del CCD, la Secretaría informaría sobre la aplicación del Plan de Asistencia Técnica (AT) para 2002. El informe también incluiría el proyecto revisado del Plan de AT para 2003. Luego de los debates iniciales sobre el proyecto del Plan de AT para 2003 de la reunión anterior del CCD, la Secretaría había revisado los documentos que se referían a él. Las versiones revisadas se encontraban en los documentos WT/COMTD/W/104/Rev.1 y WT/COMTD/W/104/Add.1/Rev.1. Tal como habían solicitado los Miembros, la Secretaría había publicado también un corrigendum del documento que contenía información sobre la Conferencia de la OMC de Ministros de Comercio para Europa Central y Sudoriental, celebrada en Zagreb, Croacia, los días 11 y 12 de junio de 2002 (WT/COMTD/41/Corr.1).

14. El Sr. Osakwe, Director de la División de Cooperación Técnica, dijo que su presentación de siete puntos tendría que ver con la estructura de la cooperación técnica de la OMC. La estructura de la cooperación técnica de la OMC era importante porque la OMC era juzgada a menudo exclusivamente por sus planes anuales de AT. Sin embargo, la cooperación técnica de la OMC debía ser juzgada tomando en cuenta su estructura completa. Los Miembros habían solicitado un informe detallado sobre la aplicación del Plan de AT para 2002. La Secretaría podía dar información precisa sobre las actividades regionales, nacionales y *ad hoc*. Dijo que la Secretaría no había podido llevar a cabo algunas actividades, que otras habían sido canceladas por los beneficiarios y que proporcionaría información adicional respecto de las razones por las que algunas de las actividades previstas no se habían concretado. Además, informaría sobre lo que haría la Secretaría y cómo atendería al resto de las actividades del Plan de AT para 2002 no llevadas a cabo. Vincularía luego el Plan de AT para 2002 y el Plan para 2003 y se referiría a las revisiones de fondo hechas al Plan de AT para 2003. También haría aclaraciones adicionales respecto de otras cuestiones sobre las cuales los Miembros habían pedido información más detallada.

15. Repitió que a menudo se juzgaba a la AT de la OMC sólo por los planes anuales de AT. Éstos no reflejaban toda la AT de la OMC. Había varios componentes esenciales en un plan de AT de la OMC. Una parte importante era el Programa Conjunto Integrado de Asistencia Técnica para algunos países menos adelantados y otros países africanos (JITAP). El JITAP, que estaba destinado principalmente a ocho países africanos, se encontraba en su segunda fase. Se había pedido que el JITAP se ampliara y se había hecho un examen del mismo. El Grupo Directivo del Fondo Fiduciario Común y el Comité de Gestión habían estado de acuerdo con los resultados del examen sobre la aplicación del JITAP y con las recomendaciones que se habían hecho para su ampliación. Se estaba estudiando la posible ampliación del JITAP a otros ocho países africanos. El JITAP era un componente principal de las asociaciones estratégicas establecidas por la Secretaría con otras organizaciones. Otro elemento esencial del Plan de AT de la OMC era el Marco Integrado (MI) para los países menos adelantados. El Grupo de Trabajo sobre el Marco Integrado se había ampliado y ahora, además de los seis organismos participantes, incluía dos representantes de PMA, dos

representantes de la comunidad de donantes y un representante de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). El 3 de mayo de 2002 se había alcanzado un "entendimiento" entre la OMC y los bancos regionales de desarrollo. La cooperación con estos bancos era otro componente del Plan de AT de la OMC. Esperaba que la Secretaría pronto estuviera en condiciones de informar sobre los resultados de una reunión que se había mantenido con los bancos regionales de desarrollo el 30 de octubre de 2002. En esa reunión, se había alcanzado un entendimiento de ocho puntos que no sólo ayudaría a ampliar la complementación de esfuerzos que se había establecido entre la OMC y los bancos, sino que también permitiría que la OMC hiciera economías importantes en beneficio de los donantes. Otro elemento del Plan de AT de la OMC era la cooperación entre la OMC y las comisiones económicas regionales, con las que se había celebrado una reunión en la que se había llegado a un acuerdo. La Secretaría informaría en breve plazo al respecto y distribuiría el entendimiento de ocho puntos alcanzado. Con referencia a los memorándums de entendimiento entre la OMC y diversas organizaciones, dijo que se estaba negociando uno con el Grupo ACP. El 9 de septiembre de 2002, el Director General, Dr. Supachai, se había reunido con el Sr. Goulongana, Secretario General del Grupo ACP, y ambos se habían comprometido a firmar un memorándum de entendimiento sobre cooperación entre la OMC y el Grupo ACP. La Secretaría estaba finalizando los detalles de ese memorándum de entendimiento. Había conversaciones en curso con respecto a un posible memorándum de entendimiento con la Organización Mundial de Aduanas (OMA). Todos eran trabajos en marcha. De tal forma, había muchos memorándums de entendimiento en proceso de negociación aunque no todos ellos se habían concretado aún. La Secretaría informaría a la brevedad sobre el avance en ese asunto, como parte de la estructura de la cooperación técnica de la OMC. La Secretaría trataba continuamente de atender las solicitudes constantes y de conciliarlas con los recursos disponibles. Se estaba desarrollando una base de datos conjunta de la OMC y la OCDE para solucionar varios de estos asuntos, incluida la estimación de los progresos hechos en el cumplimiento de los compromisos de Doha sobre la cooperación técnica y la creación de capacidad. La base de datos se había terminado y estaría disponible a partir del 28 de noviembre de 2002. En la reunión de diciembre de 2002 del Consejo General de la OMC, se presentaría un informe sobre esa base de datos como parte del punto en relación con el cual el Director General informaría sobre su mandato en virtud del párrafo 41 de la Declaración Ministerial de Doha. Los Miembros podrían así evaluar la ejecución del mandato de asistencia técnica y creación de capacidad (AT/CC) de la OMC y el grado de aplicación de toda la estructura de la AT.

16. El Sr. Osakwe informó acerca de la aplicación del Plan de AT para 2002. Los Miembros recordarían que el 6 de marzo de 2002 habían autorizado la realización de 514 actividades. Sin embargo, el grado de aplicación se había calculado sobre la base de 383 actividades. La razón era que nueve no eran estrictamente actividades destinadas a Miembros. Se trataba de actividades autorizadas para preparar instrumentos en el área de las negociaciones comerciales y en otras. Además, 122 actividades se habían cancelado. Las razones se indicarían más tarde. Se habían ejecutado 129 actividades regionales planificadas, lo que constituía el 75 por ciento del total previsto. También se habían ejecutado 156 actividades nacionales planificadas, lo que equivalía al 74 por ciento del total previsto. También había actividades *ad hoc* no planificadas. Se habían realizado 119 actividades de esa naturaleza. La situación con respecto a las actividades *ad hoc* no era ideal, pero debía dársele su justa medida. La Secretaría había hecho sugerencias en el Plan de AT revisado sobre lo que debía hacerse para mejorar esa situación. A fines de octubre de 2002, se habían ejecutado 404 actividades, de las cuales 285 eran actividades previstas y 199 no.

17. El Sr. Osakwe dio las razones de la cancelación de 22 actividades. Primero, los países receptores habían cancelado actividades por una variedad de motivos. A pesar de los intentos reiterados hechos por la Secretaría para establecer contacto con algunos de los receptores, la Secretaría no había podido obtener información de ellos que le permitiera proceder a ejecutar la actividad. Por ejemplo, algunos países tenían una capacidad de absorción limitada y la fecha, la hora, el lugar, los preparativos complementarios que debían hacer los países, etc. no habían sido convenidos. Segundo, algunas actividades se debían realizar conjuntamente con otros organismos y no estaban bajo el control exclusivo de la OMC. Las actividades conjuntas o coordinadas entre la

OMC y otras organizaciones complicaban a veces los trabajos cuando la otra organización no estaba lista para ejecutar la actividad. En otros casos, hubo cancelaciones debido a que no se habían producido avances suficientes en áreas afines como para justificar la ejecución. Por ejemplo, en el ámbito de las adhesiones no era posible realizar la actividad si el grupo de trabajo no se había reunido o si las consultas del Presidente del grupo de trabajo no habían sido fructíferas. En el caso de algunas actividades, y en particular para la mejora de las técnicas de negociación comercial, la Secretaría de la OMC tenía que esperar a que se desarrollara el material para la formación. La mayor parte de las actividades vinculadas con las técnicas de negociación comercial se realizarían en los dos últimos meses de 2002. Además, algunas actividades no se habían ejecutado porque había habido riesgos para la vida o la seguridad del personal de la Secretaría y los participantes. Esto había sucedido especialmente cuando la situación en los países había sido inestable. La Secretaría necesitaba la ayuda de los Miembros para reducir el número de actividades *ad hoc*. Había un costo de oportunidad, porque si la Secretaría realizaba más actividades *ad hoc* tenía que reducir las actividades previstas y viceversa. Los recursos de personal a disposición de la Secretaría para prestar servicios habían aumentado sólo hacia fines del año. La Secretaría había supuesto que los 19 cargos de categoría L iban a estar ocupados el 1° de enero de 2002. No había sido así por una serie de motivos, entre los que se incluía el pago tardío de las contribuciones prometidas. El resultado fue que a fines de octubre de 2002 no se habían realizado 98 actividades previstas. La Secretaría confiaba en que podría llevar a cabo el 60 por ciento de las actividades pendientes antes del fin de año. Respecto del 40 por ciento restante, algunas actividades se incluirían entre las planificadas para 2003. En algunos casos la postergación había sido solicitada por los Miembros cuando las actividades habían sido programadas para el período del Ramadán. Además, algunas actividades proyectadas habían sido sustituidas por actividades *ad hoc*. Las ventajas de tener planes de AT anuales estaban en que esos planes eran flexibles y podían cambiarse fácilmente para mejorar la calidad. Los planes anuales eran también más fáciles de evaluar y se podía controlar el volumen de las actividades. Se habían programado 514 actividades para el año 2002. Este error no se repetiría en la programación para 2003, ya que se habían proyectado solamente 443 actividades pero de mayor valor y eficacia. Los datos se ajustarían a medida que se desarrollara la aplicación.

18. El 8 de octubre de 2002 se había presentado el proyecto del Plan de AT para 2003. La Secretaría había supuesto que el Plan iba a ser autorizado un mes después. Sin embargo, sólo quedaban seis semanas del año 2002 y, según los procedimientos internos de la Secretaría, se necesitaban nueve semanas para preparar cualquier actividad. Eso significaba que, una vez más, la Secretaría comenzaría tarde la realización de las actividades del año venidero. El retraso no sólo afectaría la distribución de las actividades a lo largo del año, habida cuenta de que en 2003 se celebraría una Conferencia Ministerial de la OMC, sino también el grado de aplicación para 2003.

19. El Sr. Osakwe explicó las revisiones que se habían hecho al proyecto del Plan de AT para 2003, según lo indicado en los documentos WT/COMTD/W/104/Rev.1 y Add.1/Rev.1. La primera revisión se relacionaba con las asociaciones estratégicas entre la OMC y otros organismos. Los Miembros habían señalado su interés en que se estableciera una asociación estratégica entre la OMC y la UNCTAD. Esa asociación ya existía. El Director General de la OMC había organizado una reunión con el Secretario General de la UNCTAD, Sr. Ricupero, y con el Director Ejecutivo del Centro de Comercio Internacional, Sr. Bélisle, el 30 de octubre de 2002, en la que habían reiterado su apoyo al establecimiento de esa asociación. Esa asociación estaba reflejada en el párrafo 46 b) del documento WT/COMTD/W/104/Rev.1. El párrafo 46 a) de esa misma revisión se refería a la asociación estratégica con los organismos participantes en el Marco Integrado. El Director General de la OMC presidiría la tercera reunión de directores de los organismos del Marco Integrado de la que el Sr. Koehler, Director Gerente del FMI, había acordado ser anfitrión. Los cursos regionales de política comercial realizados en África se habían incluido en el documento WT/COMTD/W/104/Add.1/Rev.1. La mención de esos cursos era una parte esencial de la revisión y había sido posible por la evaluación positiva que el Sr. Paul Rolian, de la Auditoría de Cooperación Técnica, había hecho de ellos. En el proyecto del Plan de AT para 2003 había una concentración en los países menos adelantados. En la última reunión del Subcomité de Países Menos Adelantados, el representante de Zambia, en nombre

de esos países, había hecho declaraciones alentadoras en el sentido de que el proyecto del Plan de AT para 2003 apuntaba en la dirección correcta. El Grupo Consultivo de los Países Menos Adelantados también había hecho una cantidad de sugerencias que la Secretaría tomaría en consideración cuando aplicara el Plan de AT para 2003. Se había pedido que en las actividades de formación de la OMC se incluyera un módulo especial sobre el trato especial y diferenciado. Dicho módulo había sido incluido y aparecería en todas las actividades de formación de la OMC. Dijo además que era necesario ocuparse de la gran cantidad de actividades *ad hoc*. Las actividades *ad hoc* habían disminuido desde constituir casi el 100 por ciento de las actividades de la OMC cuando se usaban los planes a tres años (es decir, cuando no había planes reales), hasta el 29 por ciento en 2002. Los altos directivos de la OMC habían apoyado el principio de que las actividades *ad hoc* no debían superar el 5 por ciento de las actividades proyectadas en 2003. Sin embargo, quedaba un margen de flexibilidad porque los países beneficiarios siempre podían sustituir algunas actividades por otras. Las actividades sustituidas no se considerarían actividades *ad hoc*. Los criterios para definir las actividades *ad hoc* habían sido aprobados por los altos directivos y aparecían en el párrafo 17 del documento WT/COMTD/W/104/Rev.1. La Secretaría podría así tener en cuenta las circunstancias imprevistas que crea la dinámica de las negociaciones. Las actividades *ad hoc* también podrían surgir en los consultorios comerciales, pero no superarían el 5 por ciento de las actividades proyectadas en 2003. Además de las revisiones mencionadas, se habían hecho varias correcciones editoriales al proyecto del Plan de AT para 2003.

20. El Sr. Osakwe dijo además que la delegación de Zambia, en nombre de los PMA, había solicitado una cantidad de revisiones en la reunión del 8 de octubre de 2002. Esas revisiones editoriales se habían introducido. Los Miembros también habían pedido varias aclaraciones y explicaciones. Ya se habían hecho aclaraciones sobre la estructura general y las asociaciones estratégicas. También había habido preguntas respecto a las actividades centradas en la negociación. La Secretaría había podido crear varios programas de computación, principalmente gracias a la ayuda del Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido, que había suministrado recursos adicionales. La Secretaría había organizado una reunión el 18 de octubre de 2002 a la que se había invitado a la UNCTAD y a la OCDE para que presentaran los programas y recursos que usaban para perfeccionar las técnicas de negociación comercial. La Secretaría de la OMC también había creado medios didácticos y organizaría más seminarios sobre técnicas de negociación comercial. Las negociaciones comerciales eran también una parte importante de las actividades del Instituto de Formación de la OMC. La capacitación en técnicas de negociación comercial se organizaría en colaboración con el CCI, la UNCTAD, la OCDE y el Banco Mundial, porque esos organismos también habían preparado medios de enseñanza complementarios. Se organizarían ocho cursos regionales de formación destinados a altos funcionarios gubernamentales sobre el Programa de Doha para el Desarrollo. Se habían hecho preguntas a la Secretaría acerca del uso de la contratación externa. Algunas actividades habían sido contratadas con la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) sobre la base de un acuerdo de cooperación. La Secretaría de la OMC estaba en contacto con el Instituto Internacional de Derecho del Desarrollo, que era un organismo intergubernamental con sólida experiencia en el área de formación de instructores. La Secretaría estaba estudiando otras posibilidades de contratación externa y oportunamente informaría al respecto. La Secretaría aplicaba criterios estrictos cuando contrataba actividades con entidades externas. Primero, la contratación externa se usaba cuando la relación entre el costo y la eficacia lo justificaba. Segundo, la OMC sólo celebraría contratos con organizaciones que no defendieran intereses particulares porque la Secretaría había recibido de los Miembros el mandato de preservar la integridad plena de sus posturas colectivas.

21. También se había pedido a la Secretaría que aclarara la forma en que evaluaba las necesidades de AT. El Sr. Osakwe dijo que las necesidades se evaluaban fundamentalmente considerando las solicitudes de AT recibidas de los países beneficiarios. Sin embargo, también se evaluaban mediante los exámenes de las políticas comerciales, los informes presentados por el personal de la OMC una vez concluidas sus misiones, los estudios de diagnóstico sobre la integración comercial del Marco Integrado y las Semanas de Ginebra para las misiones de los países que no disponían de

representación permanente. Otra cuestión sobre la que se habían pedido aclaraciones a la Secretaría era la capacidad que tenía para prestar AT. Esa capacidad realmente nunca se había medido. El cómputo preciso de las actividades hechas por año había comenzado en 2002. Para fines de octubre de 2002 se habían ejecutado 404 actividades, a pesar de que los 19 cargos L no se habían cubierto hasta el verano de 2002. Estimaba que a fines de 2002 se habrían realizado alrededor de 450 actividades. Tomando como base el año 2002, estimaba que la capacidad de ejecución de la Secretaría oscilaba entre 400 y 450 actividades por año, a pesar de la presión impuesta por la celebración de la Conferencia Ministerial de 2003.

22. El Sr. Osakwe contestó las preguntas que se habían hecho sobre los consultorios comerciales. Se estaba preparando una nota interna de la Secretaría que daría directrices para el uso de consultorios comerciales. Cuando estuviera lista y hubiera sido aprobada por los funcionarios superiores, se informaría a los Miembros. Un ejemplo que ilustraba bien la manera en que se podían utilizar los consultorios comerciales el caso de Sierra Leona. El Ministro de Comercio de Sierra Leona había escrito al Director General de la OMC para informarle que Sierra Leona acababa de salir de una guerra civil destructiva y que no había ninguna infraestructura de política comercial. Sierra Leona era uno de los países menos adelantados y no tenía delegación permanente y quería que la OMC le ayudara a formular su política comercial, le proporcionara un centro de referencia y le ayudara a integrarse en el sistema comercial multilateral. El Gobierno de Sierra Leona no había podido responder a la carta de la OMC sobre sus necesidades de AT. Los funcionarios superiores de la OMC consideraban que Sierra Leona era un caso perfecto para un consultorio comercial.

23. También se habían hecho preguntas sobre la prestación de la AT bajo la presión impuesta por la celebración de la Quinta Reunión Ministerial. El Sr. Osakwe respondió que la Secretaría distribuiría el trabajo y programaría las actividades de la manera más eficiente posible. Sin embargo, si la adopción del Plan de AT para 2003 se seguía postergando, la situación se complicaría más. Dijo que no trataría los asuntos de la calidad y la eficacia porque de ellos se encargaría el Sr. Paul Rolian, Director de la Auditoría de la Cooperación Técnica.

24. El Sr. Paul Rolian, Director de la Auditoría de la Cooperación Técnica, dijo que los Miembros disponían del documento WT/COMTD/W/107, que contenía la evaluación de los cursos regionales de política comercial que se habían realizado en Casablanca y Nairobi en 2002, para países africanos francófonos y anglófonos respectivamente. A pesar de que la Secretaría había hecho todo lo posible por enviar el informe a los Miembros rápidamente una vez terminados los cursos a comienzos de octubre de 2002, el informe había sido publicado relativamente tarde en relación con la fecha de la reunión del CCD, en particular las versiones en francés y español, y pedía disculpas a los Miembros por ello. En cualquier caso, el mensaje de su informe era relativamente sencillo. Dijo que, antes de entrar en el tema del documento, valía la pena destacar que el informe trataba exclusivamente de los cursos africanos de política comercial. El informe anual de evaluación general de las actividades de AT de la OMC se prepararía en la primera parte de 2003, de acuerdo con el compromiso contraído por la Secretaría con los Miembros. El informe incluido en el documento WT/COMTD/W/107 tampoco era un estudio de factibilidad sobre futuros cursos regionales de política comercial. Ése era un asunto sobre el que los Miembros se tendrían que pronunciar, a la luz de la experiencia de los dos primeros cursos. No obstante, en este informe había elementos que los Miembros podrían querer tomar en cuenta. El punto de partida de esta evaluación, como en todas las evaluaciones, era el objetivo que los cursos habían intentado alcanzar. Se habían estudiado la eficiencia, la eficacia, la utilidad y la sostenibilidad de los cursos y se habían extraído algunas conclusiones y enseñanzas de la experiencia. Los objetivos estaban enmarcados en el contexto de los compromisos contraídos en el Programa de Doha para el Desarrollo pero también se buscaba ir más allá de lo habitual, teniendo en cuenta la necesidad de ofrecer actividades complementarias de creación de capacidad a los países en desarrollo y menos adelantados en el proceso de preparación para la Quinta Reunión Ministerial. Los cursos tenían tres objetivos. En primer lugar, constituían un medio de aumentar el número de funcionarios gubernamentales que podían sacar provecho de los cursos prolongados sobre política comercial que tradicionalmente se habían dictado en Ginebra. Segundo, tenían el propósito de dar un enfoque

regional claro a los cursos habituales sobre política comercial. En tercer lugar, y éste era tal vez el objetivo más ambicioso, los cursos debían poner en marcha un proceso de creación de capacidad institucional en la región de África mediante acuerdos de asociación con instituciones académicas y expertos de la región que, con el transcurso del tiempo, se pudieran hacer cargo de los instrumentos de creación de capacidad y de la responsabilidad de utilizarlos.

25. Añadió que concentraría sus observaciones en las tres conclusiones principales que se podían extraer de la experiencia. En primer lugar, y esto era lo más importante, los cursos habían logrado lo que se suponía que debían conseguir. Cincuenta funcionarios (27 en Casablanca y 23 en Nairobi) habían tenido la oportunidad de asistir a un curso prolongado sobre política comercial, algo que en otras circunstancias no habrían podido hacer o habrían tenido que esperar a que surgieran posibilidades en Ginebra. Los cursos habían tenido un claro enfoque regional que no se puede dar a los cursos que se dictan en Ginebra, porque allí los participantes proceden de más de una región. El enfoque regional se había asegurado de dos formas. Primero, los temas tratados habían sido ejemplificados con referencias al contexto regional tanto como había sido posible. Segundo, expertos de la región habían participado en el dictado de los cursos, aunque esto se había hecho de manera diferente en Casablanca y en Nairobi. En Nairobi, la mayor parte de las tareas de enseñanza habían sido compartidas entre un experto de la OMC y otro de la región, mientras que en Casablanca no había habido clases conjuntas, sino módulos impartidos individualmente por expertos locales. Por consiguiente, los dos primeros objetivos se habían cumplido en su totalidad. De la información recibida se desprendía claramente que los participantes habían mejorado significativamente sus conocimientos y habilidades, de la misma forma en que lo habrían hecho si hubieran podido asistir a un curso de política comercial impartido en Ginebra. La repetición de los cursos de Ginebra, que había sido el signo distintivo de los impartidos en África, había dado resultado. Además, los participantes habían podido concentrarse en problemas que les eran comunes o que tenían importancia especial para ellos. Evidentemente, como sucede con todas las actividades de AT, el aprovechamiento de esas ventajas, dependía de que los participantes ocuparan cargos relacionados con el sistema multilateral de comercio y de que permanecieran en ellos. En lo referente al tercer objetivo, la creación de una base institucional en la región que se hiciera responsable de los cursos, se había dado un paso inicial prometedor, en especial en Nairobi, pero ése era por definición un asunto sobre el que habría que acumular más experiencias antes de que fuera posible decir que el objetivo se había alcanzado por completo. Lo que se podía decir era que en Nairobi se habían sentado las bases de una futura capacidad regional para dictar los cursos y asumir la responsabilidad completa sobre ellos merced a la enseñanza compartida y porque realmente se había formado un grupo de instructores. Esto no era tan evidente en el caso del curso destinado a los países francófonos.

26. Manifestó además que, después del contenido de los cursos, otro aspecto importante en el que los Miembros indudablemente querrían centrar su atención era el de los costos, en términos tanto absolutos como relativos. Cuando empezaban los cursos, había habido algunas estimaciones alarmantes de que costarían mucho más que los dictados en Ginebra. Sin embargo, aunque se había presupuestado más de un millón de francos suizos para cada uno, se habían realizado por menos. La otra buena noticia era que, con base en un análisis de la experiencia de Nairobi, se podía decir que los cursos habían tenido un costo por participante y por día similar al de los cursos de Ginebra. (Los datos correspondientes al curso de Casablanca se estaban analizando, pero no se esperaba que arrojaran resultados muy distintos.) Sin embargo, aunque había elementos que hacían difícil la comparación, la Auditoría de la Cooperación Técnica había hecho todo lo posible por asegurarse de que hacía las comparaciones entre elementos semejantes. Sobre esa base, los cursos regionales tenían en general un costo un poco menor. Tanto los cursos de Ginebra como los regionales costaban considerablemente menos que muchas otras actividades de AT/CC realizadas por la Secretaría de la OMC. El tercer asunto que se había considerado particularmente importante en la organización de los cursos era las consecuencias que tenían para la Secretaría en materia de recursos humanos y, en términos más generales, las circunstancias que acompañaban la planificación, el diseño y la ejecución de los cursos. Los cursos se sumaban al programa de trabajo ya muy intenso que tenía el Instituto de Formación, al que se le había dado la responsabilidad principal de los cursos, y también a la carga de

trabajo de las divisiones operativas, que proporcionaban los instructores. El plazo para organizar y dictar los cursos había sido excesivamente ajustado y, por consiguiente, había habido un buen grado de improvisación. No había habido tiempo para evaluar de forma adecuada las consecuencias que tenían en materia de recursos humanos y mucho menos aún para superarlas. Esas consecuencias debían tenerse en cuenta, cualquiera que fuera la dependencia a la que se asignara la responsabilidad, en especial porque los cursos se dictaban lejos de Ginebra, lo que inevitablemente causaba problemas adicionales. Los cursos disponían de un presupuesto grande (en este caso más de 2 millones de francos suizos). Por consiguiente, no eran proyectos sin importancia en términos financieros ni en lo que implicaban para la capacidad de la Secretaría de prestar AT de la calidad habitual. Si esos cursos daban los resultados esperados con respecto al tercer objetivo -la creación de instituciones locales que se hicieran cargo por completo de ellos- cabía esperar que la aportación que tenía que hacer la Secretaría de la OMC disminuyera.

27. Añadió que en el documento se ponían de relieve varias cuestiones prácticas que se habían planteado, algunas de las cuales tenían que ver con la naturaleza de la actividad misma, cualquiera que fuera el lugar en que se llevara a cabo, mientras que otras eran propias de los lugares elegidos. Había que señalar, de paso, que era necesario elegir los lugares con base en indicaciones claras de que en ellos se contaría con todo el apoyo que hiciera falta, usando una lista completa de especificaciones y tras hacer un análisis a fondo de las posibilidades reales que cada lugar ofrecía como sede de un curso. En este caso en particular, si hubiera habido más tiempo, se habría podido hacer un análisis más detenido, lo cual, a su vez, habría permitido observar algunos de los problemas que se plantearon más tarde. Dijo que el informe terminaba subrayando varias cuestiones que probablemente figurasen en forma prominente en cualquier examen que se hiciera del futuro de los cursos regionales. Entre ellas estaban los costos, pero también el lugar que los cursos ocupaban en el conjunto de las actividades de AT/CC de la OMC, los canjes entre distintas opciones que pueda tenerse que hacer, las repercusiones en materia de personal y asignación de recursos y la cantidad, la frecuencia y el alcance geográfico del programa. Por su parte y teniendo en cuenta esas conclusiones, la Secretaría había decidido proponer la continuación de los cursos en África como parte del proyecto del Plan de AT para 2003, como ya se había dicho.

28. El Director General Adjunto, Sr. Abbott, indicó que el costo estimado del proyecto revisado del Plan de AT para 2003 era inferior al del proyecto inicial. Sin embargo, el volumen de actividades era aproximadamente el mismo. Como se había señalado en la reunión previa, cuando más adelante en 2002 tuviera que hacer una recomendación al Consejo General sobre la cantidad que sería el objetivo de 2003 del Fondo Fiduciario Global del Programa de Doha para el Desarrollo, el Comité de Asuntos Presupuestarios, Financieros y Administrativos (Comité de Asuntos Presupuestarios) tendría en cuenta los resultados de los debates del CCD. El Sr. Abbott ajustaría las cantidades que presentaría según fuera necesario para reflejar los resultados de las deliberaciones de los Miembros e informaría en consecuencia al Comité de Asuntos Presupuestarios. Los Miembros tenían ante sí el documento WT/COMTD/W/104/Rev.1, su addendum WT/COMTD/W/104/Add.1/Rev.1 y el documento WT/COMTD/W/103, relativos a la formación. Los Miembros también habían recibido el documento CRP(02)/4, que indicaba algunas de las sumas de dinero más importantes a las que se iba a referir. Las actividades se habían agrupado en tres categorías: las realizadas en Ginebra, las regionales y las nacionales. Las actividades de Ginebra tenían lugar en la sede de la OMC y en ellas podían participar delegados destinados en Ginebra, como sucedía en la mayoría de los casos, o una combinación de delegados destinados en Ginebra y otros procedentes de las capitales, así como algunos conferenciantes externos. En las actividades regionales participaban varios Miembros de la OMC u observadores, y había que financiar los gastos de viaje y las dietas de los participantes. Las actividades nacionales eran para un Miembro; en este caso, la OMC financiaba los gastos de viaje de los funcionarios de la OMC que asistían y prestaban servicios. En comparación con los datos que había presentado en una reunión anterior, el costo del proyecto del Plan de AT para 2003 completo era de aproximadamente 21,5 millones de francos suizos, lo que era una buena noticia. En realidad, el total era más elevado y se estimaba en 28,5 millones de francos suizos. Sin embargo, esa cantidad de 28,5 millones de francos suizos se había reducido en 7 millones porque la Secretaría esperaba poder

compartir costos con sus asociados en varios casos, de forma que el total neto para actividades de cooperación fuera de 21,5 millones de francos suizos. Se había llegado a esa cantidad utilizando los métodos habituales, calculando un costo uniforme por persona y por día y multiplicándolo por el número de días, etc. Por consiguiente, las cantidades eran valores medios.

29. A continuación señaló que se habían añadido un par de elementos a la cantidad de 21,5 millones de francos suizos. Las actividades del Instituto de Formación de la OMC no estaban comprendidas en el presupuesto ordinario de la OMC y por consiguiente debía añadirse la pequeña suma de 233.000 francos suizos, al igual que 2,8 millones de francos suizos correspondientes a gastos generales. El costo total de la AT y la formación de la OMC alcanzaba entonces a 24,6 millones de francos suizos. Sin embargo, ya había disponible una cantidad de recursos. Se disponía de 1 millón de francos suizos del presupuesto ordinario para actividades de AT. Se esperaba que el saldo del Fondo Fiduciario Global a fines de 2002 ascendiera a entre 1 y 3 millones de francos suizos. Eso dependía de que la Secretaría pudiera realizar actividades que todavía no se habían llevado a cabo, de que algunos Miembros pagaran las cantidades prometidas y de otras sumas que habían sido prometidas ya sea en marzo de 2002 o más recientemente para 2003. Esos recursos sumaban entre 7,7 y 9,7 millones de francos suizos y debían deducirse de la cantidad de 24,6 millones de francos suizos. Eso significaba que se solicitaría que los Miembros pagaran entre 15 y 17 millones de francos suizos. Esta cantidad era sustancialmente menor que la que se había presentado en la última reunión. El Sr. Abbott describió los componentes principales de la reducción que se había hecho. Un ahorro importante provenía de que se había excluido en su mayor parte la financiación de la participación de los funcionarios residentes en las capitales en actividades desarrolladas en Ginebra. La Secretaría había tenido la esperanza de aumentar la participación de funcionarios residentes en las capitales en actividades realizadas en Ginebra, dado que era conveniente para el fortalecimiento institucional. Sin embargo, se había comprobado que era una actividad muy cara. Por consiguiente, la Secretaría no continuaría con ella. Un segundo elemento de reducción del costo total era que la Secretaría suponía que los costos serían compartidos con sus asociados, como los bancos regionales de desarrollo y las comisiones económicas regionales de las Naciones Unidas. Había motivos para creer que harían contribuciones, como las habían hecho antes. Algunas actividades habían sido "racionalizadas", recortándolas. Por ejemplo, en el proyecto revisado del Plan para 2003 se incluían sólo tres seminarios de capacitación de instructores, en lugar de los seis previstos originalmente. Por otra parte, la evaluación positiva de los dos primeros cursos regionales en África había llevado a la Secretaría a la conclusión de que debían repetirse. Por consiguiente, la versión revisada del Plan de AT para 2003 incluía dos cursos similares que costaban algo más de 1 millón de francos suizos cada uno. Por último, la Secretaría había decidido que la totalidad de los 19 cargos L previstos para tareas de AT se pagarían con recursos del Fondo de Apoyo a los Programas. En 2002 se había gastado bastante menos de lo previsto porque la Secretaría no había podido contratar al nuevo personal inmediatamente y algunos funcionarios habían empezado a trabajar sólo en 2002. Esto significaba que esos puestos se habían podido financiar con recursos del Fondo de Apoyo a los Programas en 2002 y que la Secretaría podría volver a hacer lo mismo en 2003. Sin embargo, en el plazo de un año los Miembros iban a tener que buscar otra solución, porque para ese momento se habría utilizado todo el dinero disponible y se necesitaría encontrar una fuente distinta de financiación. La Secretaría tendría en cuenta todos los comentarios que los Miembros hicieran respecto a las actividades previstas en el proyecto del Plan de 2003 y los cambios consiguientes se traducirían en un proyecto de presupuesto revisado que el Sr. Abbott transmitiría al Comité de Asuntos Presupuestarios.

30. El representante de Marruecos dijo que se iba a referir a la presentación hecha por el Sr. Rolian del documento WT/COMTD/W/107, que contenía la evaluación de los cursos de política comercial en África dictados en Nairobi y Casablanca. Esos cursos habían sido organizados con una perspectiva de corto plazo en el contexto de las actividades de AT/CC posteriores a la reunión de Doha, con el fin de atender las necesidades del continente africano. Ese objetivo se había logrado en gran medida, a pesar de que los cursos habían sido considerados un proyecto piloto. En ese marco era importante primero sacar conclusiones de forma autocrítica que permitieran hacer un análisis objetivo. Su delegación tomaba nota de los problemas señalados en el informe con respecto al curso de política

comercial de Casablanca. Su delegación creía que el plazo relativamente corto del que se había dispuesto para preparar el curso y la falta de experiencia del "Institut Supérieur de Commerce et d'Administration des Entreprises (ISCAE)" en la organización de ese tipo de cursos indudablemente habían figurado entre las causas de los problemas logísticos y administrativos que se habían producido. Era normal que surgieran problemas prácticos en un proyecto piloto gestado y desarrollado en un período breve de tiempo. Esto era especialmente cierto cuando, como en el caso de los dos cursos dictados en África, había un desplazamiento casi completo a otro lugar de un curso que tradicionalmente se hacía en Ginebra.

31. En lo referente a las imperfecciones del curso de Casablanca, la delegación de Marruecos lamentaba que no hubiera funcionado tan bien como se había previsto, al menos en los aspectos logísticos y administrativos. Marruecos era un organizador importante de reuniones internacionales. El éxito de la Conferencia Ministerial de Marrakech así lo demostraba. Su delegación se había sorprendido y entristecido en alguna medida al conocer el contenido del informe de evaluación. Había sido necesario examinar lo sucedido con un enfoque realista y objetivo. Su delegación había comprendido entonces que la responsabilidad del Gobierno de Marruecos por el curso de Casablanca era compartida con la Secretaría de la OMC. Era compartida en el sentido de que la preparación del curso, la negociación de las modalidades y las conversaciones sobre algunas disposiciones no habían seguido el curso normal por la simple razón de que no habían estado a cargo de las divisiones adecuadas de la OMC. La División de Cooperación Técnica y el Instituto de Formación no habían intervenido directamente en la organización del curso de Casablanca. Se trataba de una responsabilidad compartida, no necesariamente con las divisiones adecuadas de la OMC, sino con personas que habían organizado el curso de Casablanca como un asunto personal. En relación con las deficiencias lamentables del ISCAE, debía recordarse que el Instituto no había sido seleccionado oficialmente por su Gobierno. Por el contrario, la elección del Instituto se había hecho en la primera planta del edificio de la Secretaría de la OMC. De igual manera, el memorándum de entendimiento también se había redactado en la primera planta del edificio de la Secretaría de la OMC. En este sentido, los problemas encontrados eran previsibles. La Misión de Marruecos no había intervenido en los preparativos para evitar problemas. La participación de determinados departamentos gubernamentales podría haber evitado el problema de cambio de divisas que desgraciadamente habían experimentado algunos participantes. Sin embargo, lo importante era sacar enseñanzas de lo que había sucedido. Su delegación no creía que sólo el Gobierno de Marruecos debía asumir la responsabilidad completa por los errores cometidos en la organización del curso de Casablanca. Por consiguiente, se había sorprendido al enterarse de que el curso de Nairobi estaba confirmado para 2003, pero que la elección del lugar había quedado pendiente para el África francófona, según se indicaba en la página 25 del documento WT/COMTD/W/104/Add.1/Rev.1. Preguntó cuáles eran los motivos por los que se había retirado el curso de Casablanca. A su delegación le había oído complacido que el Sr. Rolian hubiese dicho que el curso de Casablanca había alcanzado sus objetivos principales. El Gobierno de Marruecos podía organizar el curso siguiente asumiendo el compromiso firme de que no se repetirían los errores del pasado y también confiando en que la Secretaría de la OMC no repetiría los errores que había cometido. Las autoridades de su país se comprometían a tratar los criterios básicos directamente con los jefes de la División de Cooperación Técnica y del Instituto de Formación para acordar las mejores modalidades posibles que garantizaran que el curso regional sobre política de comercio para los países africanos de habla francesa tuviese éxito y se siguiese dictando en Marruecos. Sin embargo, la institución marroquí que fuese seleccionada en total cooperación y coordinación con los diferentes ministerios marroquíes podría estar en Rabat y no en Casablanca. Por consiguiente, hizo un llamamiento a la Secretaría de la OMC y a las delegaciones colegas de países africanos francófonos para que aseguraran que el curso regional de política comercial para los países africanos francófonos continuara y tuviera a Marruecos como base. Sin embargo, se debía aprender de los errores anteriores y hacer esfuerzos para que este curso regional de política comercial, en el que su Gobierno creía firmemente, tuviera éxito. Aun antes de que se pusiera en marcha el curso del año pasado, su Gobierno había establecido contacto oficialmente con la División de Cooperación Técnica para organizar un curso de tercer ciclo en la Universidad Mohammed V en Rabat. Por todas esas razones, su Gobierno, en caso de que el curso se confirmara,

no escatimaría esfuerzos para cumplir con los compromisos que contrajesen los diferentes departamentos participantes con el fin de asegurar las mejores condiciones posibles para su realización eficaz.

32. El representante de Suiza dijo que prefería separar los tres aspectos relacionados con la cooperación técnica y hablar primero acerca de la evaluación de los cursos regionales de política comercial y el proyecto de presupuesto de AT para 2003 y postergar el tratamiento del proyecto del Plan de AT para 2003, que era más importante. Su delegación había llegado a la conclusión de que la evaluación de los cursos regionales de política comercial era un documento sólido e interesante porque las decisiones que el Comité tomase en el futuro tendrían que basarse en las evaluaciones de las actividades actuales. En relación con este asunto, manifestó que su delegación había tenido la esperanza de contar con, al menos, una evaluación preliminar de la aplicación de Plan de AT para 2002 como base para preparar el proyecto del Plan de AT para 2003. La evaluación de los cursos regionales de política comercial de África no contenía muchas conclusiones sobre el efecto de los dos seminarios y, en ese sentido, dejaba sin respuesta la pregunta acerca del uso de los diferentes instrumentos de AT. El representante de Suiza no compartía la opinión optimista de que la evaluación era positiva. Lo que sí indicaba era que se necesitaba una mejor preparación. Hacía falta contar con más tiempo. La financiación debía estar disponible antes de que se hicieran los planes definitivos. La selección de la institución asociada era esencial. La intervención del representante de Marruecos lo demostraba. Parecía haber alguna reducción de los costos y se podían conseguir economías aún mayores en el futuro delegando más actividades a las regiones. En lo referente al futuro, la evaluación no había contestado y no podía contestar todavía las preguntas de si se necesitaban más cursos regionales de política comercial, la misma cantidad o menos y en qué período de tiempo. La evaluación tampoco contenía información sobre el costo de oportunidad de los cursos regionales de política comercial ni sobre la utilidad relativa de esos cursos en comparación con otros instrumentos de cooperación técnica. Su conclusión personal era que la tendencia debía ser incrementar el número de cursos regionales de política comercial y reducir la cantidad de talleres y actividades de corto plazo. Además, era importante que las delegaciones recibiesen de la Secretaría información clara acerca de las consecuencias que tenían los cursos regionales de política comercial en materia de recursos y la manera en que se iban a resolver los problemas de recursos humanos. Lo que también se desprendía claramente de la evaluación de los cursos era que la selección de la institución asociada era esencial. En el informe se decía que la selección se debía hacer mediante un proceso abierto de licitación. Era importante que se tomara una decisión sobre un proceso transparente de selección de las instituciones asociadas, sujeto a la inspección de los Miembros. La cooperación con los institutos de formación locales debía ser a largo plazo, dado que la transferencia de capacidad a los instructores de la región era un proceso gradual que se prolongaba hasta que la OMC podía poner fin a su intervención.

33. El primer comentario sobre el proyecto de presupuesto tenía que ver con la participación en los costos. Era bueno contar con una contribución tan importante de otras instituciones, tal como se sugería. Sin embargo, para los donantes podía tratarse de una contabilización doble, ya que un buen número de las instituciones que podían contribuir eran financiadas por los mismos donantes. Aunque el costo para la OMC era menor, podía no haber reducción alguna en el costo financiado por cada donante en particular. Un ejemplo era que, cuando algunos de los bancos regionales de desarrollo prestaban AT, lo hacían con fondos que eran suministrados directa o indirectamente por donantes. En este sentido era importante, al menos para algunos donantes, tener información clara sobre la participación en los costos. Su segundo comentario sobre el proyecto de presupuesto se refería al cálculo de los gastos generales. Manifestó que, aunque podía ser una cuestión discutible, las delegaciones aceptaban como algo normal que se aplicara el 13 por ciento en concepto de gastos generales a los contratos de consultoría con instituciones internacionales, como parte del costo general global de cada proyecto. Sin embargo, el presupuesto de AT de la OMC debía tratarse en forma diferente. En lugar de aplicar el 13 por ciento de gastos generales, era más útil calcular su monto real en cada caso. El cálculo de los gastos reales indicaría mejor el costo real para la institución, en lugar

de utilizar un sistema que parecía no adaptarse a los procedimientos reales de presupuestación de una institución como la OMC.

34. El Director General Adjunto, Sr. Abbott, dijo que, averiguaría si los gastos generales se podían contabilizar de una manera diferente. Sin embargo, la mayor parte del presupuesto relacionado con este asunto tenía que ver con los puestos L porque se había decidido que éstos fueran financiados mediante gastos generales. En lo relativo a la participación en los costos, dijo que podía suceder que alguna institución asociada de la OMC usara fondos procedentes de otros donantes. Sin embargo, la OMC no tenía por qué intervenir en ese asunto. Desde el punto de vista de la OMC, ésa era una forma de financiar parte de sus gastos y por consiguiente constituía una ventaja para la OMC y los donantes; la participación en los costos era algo que los Miembros habían pedido constantemente a la Secretaría que impulsara y que, en consecuencia, la Secretaría intentaba hacer.

35. El Sr. Osakwe, Director de la División de Cooperación Técnica, manifestó que los cursos de política comercial en África habían constituido una carga de trabajo adicional para el personal de la Secretaría. Los altos directivos habían decidido que los dos cursos constituirían actividades del conjunto de la Secretaría y así estaba reflejado en el primer apartado del párrafo 22 del documento WT/COMTD/W/104/Add.1. La responsabilidad de realizarlos no se impondría a una sola división. Esos cursos serían supervisados directamente por el Dr. Rana, Director General Adjunto, con la asistencia de la División de Cooperación Técnica y el Instituto de Formación. No obstante, el trabajo se distribuiría en forma pareja en toda la Secretaría. En relación con las propuestas que el Director General Adjunto, Sr. Abbott, había hecho al Comité de Asuntos Presupuestarios respecto a todo el personal de la Secretaría de la OMC, era necesario renovar tan rápidamente como fuera posible los 19 cargos de categoría L. La segunda cuestión se relacionaba con la combinación de instrumentos usados para las actividades de AT. Los Miembros habían alentado a la Secretaría a comienzos de 2002 a que pidiera a los Miembros y a los Observadores que definieran sus necesidades. Las necesidades indicadas por los Miembros y los Observadores eran diversas. No se referían únicamente a cursos de tres meses de duración. Algunos Miembros estaban interesados en esos cursos, mientras que otros solicitaban cursos de cinco días o insistían explícitamente en que hubiera cursos de política comercial de dos o tres semanas. Como los pedidos abarcaban una variedad amplia de actividades y los Miembros habían solicitado a la Secretaría que basara las actividades en las prioridades explícitas de los Miembros, las actividades también tenían que ser variadas. Por último, señaló que eran los Miembros los que debían decidir si el diseño futuro de las actividades se debía basar en los resultados de la evaluación.

36. La representante de Barbados dijo que sólo deseaba hacer comentarios sobre los cursos regionales de política comercial. Un aspecto positivo e importante de los cursos dictados en Nairobi y en Casablanca era que se habían concentrado en los asuntos regionales. Sólo ese tipo de actividad regional podía asegurar la identificación con la región y la especialización. Otro aspecto positivo era la utilidad evidente que tenía la formación de instructores, que contribuía a la sostenibilidad del esfuerzo de desarrollo. Un tercer aspecto eran los resultados positivos en materia de asociaciones institucionales y la ventaja indudable que representaba el fortalecimiento de la capacidad y los recursos de las instituciones académicas de los Miembros en relación con los asuntos vinculados con la OMC. Por último, se trataba de una provechosa experiencia de aprendizaje también para la OMC. Las enseñanzas derivadas de los cursos regionales de política comercial se podían llevar a Ginebra para ampliar la perspectiva del personal que trabaja allí. Las experiencias pasadas se debían utilizar en el futuro. Además, en 2003 los cursos se debían dictar también en otras regiones. Su delegación consideraba que la región de la Comunidad del Caribe podía ser un lugar perfecto para la realización de un curso regional en 2003. Había varias razones para ello. Primero, era ampliamente reconocido que la región del Caribe enfrentaba desafíos particulares debido al tamaño reducido de las economías y sus limitaciones de capacidad, en particular capacidad institucional. Segundo, la región abarcaba un grupo de beneficiarios bastante homogéneo, lo que facilitaba la determinación de los objetivos y la preparación del curso. Tercero, en la región había una universidad de prestigio, la Universidad de las Indias Occidentales, con una red de sedes repartidas por los países de la región. Esas sedes eran

lugares lógicos para participar en un curso regional de política comercial. Por último, había varias instituciones regionales, como el Banco de Desarrollo del Caribe y la Secretaría de la Comunidad del Caribe, que podían ayudar a hacer el análisis de las necesidades que haría falta para preparar los módulos del curso. Ya había un memorándum de entendimiento entre la OMC y la Secretaría de la Comunidad. Por esas razones, su delegación deseaba que la Secretaría considerase favorablemente la organización de cursos regionales de política comercial en otras regiones, entre ellas el Caribe. Esos cursos debían mantenerse como medio de formación, porque eran útiles.

37. El representante de Kenya dijo que el documento WT/COMTD/W/104/Rev.1 recordaba a los Miembros la necesidad de integrar la AT en los planes nacionales de desarrollo. Ese documento contenía otra información útil y los Miembros debían estudiar los asuntos planteados en él y familiarizarse con ellos. El Plan revisado de AT para 2003 incluía una segunda fase del JITAP que tenía gran importancia para el África. Solicitó a la Secretaría que aclarara cuál sería el contenido de ese programa. Indicó que los ocho países beneficiarios que habían participado en la primera fase del programa habían sacado gran provecho de todas las actividades. Como cada actividad cumplía una función diferente, pedir a los Miembros que escogieran unas pocas entre las actividades enumeradas podía plantear problemas, en especial a los nuevos beneficiarios que se incorporaban al programa. A su delegación le complacía la inclusión de la Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NEPAD) en el proyecto del Plan de AT para 2003. La NEPAD iba más allá del comercio y su delegación opinaba que habría sido más conveniente que la OMC hubiera dado a la NEPAD un enfoque regional, por ejemplo mediante acuerdos regionales de comercio, que haber empezado a nivel de todo el continente. Solicitó a la Secretaría que proporcionara más información a este respecto. En relación con el informe presentado por el Sr. Rolian, su delegación estaba satisfecha con los resultados de los cursos regionales de política comercial llevados a cabo en Nairobi. Su delegación no compartía las opiniones del representante de Marruecos porque el Gobierno de Kenya había participado de lleno en la organización del curso y en la selección de la institución asociada que había trabajado conjuntamente con la Secretaría de la OMC. Dadas las limitaciones a que hacía frente la Secretaría, su delegación consideraba que se había hecho un buen trabajo y su Gobierno esperaba con interés que la cooperación continuara en el futuro. Uno de los objetivos de los cursos regionales era la creación de capacidad institucional, de forma que el papel de la OMC pudiera ir reduciéndose a medida que avanzara la organización de esos cursos. De tal forma se podía asegurar que se crearía la capacidad necesaria en esos países, lo que les permitiría participar plenamente en el sistema de comercio multilateral. Por consiguiente, estaba complacido de que en el informe se recomendase que el curso regional de política comercial de Nairobi continuara y su delegación esperaba con interés el comienzo del segundo curso. Su delegación estaba de acuerdo en que el presupuesto de AT para 2003 hubiera sido rebajado de 37.463.415 a 24.611.225 francos suizos, lo que también sería apreciado por los donantes. Propuso que se añadiera una columna al Plan de AT para 2003 en la que se incluyera el costo de cada actividad para que los Miembros tuvieran una idea de ellos. Su delegación creía que debía haber una mayor concentración en los cursos de política comercial de mayor duración, en lugar de los talleres y seminarios de dos o tres días. Señaló a la atención de los Miembros las actividades de divulgación que aparecían en la página 26 del documento WT/COMTD/W/104/Add.1/Rev.1. Los limitados recursos disponibles se debían usar con prudencia. Tenía la impresión de que los recursos se estaban destinando a los parlamentos nacionales y la sociedad civil, en lugar de usarlos para atender problemas básicos de creación de capacidad en los ministerios económicos pertinentes en los países en desarrollo Miembros como Kenya. La sustitución de los cursos de divulgación por uno o dos cursos regionales de política comercial significaría hacer un uso provechoso de los fondos disponibles para AT. Dijo que los cursos de divulgación podían ser necesarios, pero no veía de qué forma encajaban en el contexto de la AT a su país. Pidió a la Secretaría que diera más información sobre esos cursos.

38. El Sr. Osakwe, Director de la División de Cooperación Técnica, dijo que, respecto de las actividades de divulgación, los Miembros debían recordar que la AT de la OMC se establecía tomando en cuenta las prioridades de los Miembros y que éstos habían pedido expresamente que se ejecutaran varias actividades de divulgación. Las actividades también se basaban en los mandatos

contenidos en los párrafos 10 y 38 de la Declaración Ministerial de Doha. Con respecto a la NEPAD, manifestó que la Secretaría de la OMC había consultado a varios delegados africanos y a la Secretaría de la NEPAD y la redacción del Plan de AT para 2003 reflejaba lo que se había convenido en esas consultas. Estaba de acuerdo con el representante de Kenya en que era necesario que hubiera un equilibrio entre las actividades de la NEPAD de alcance continental y las de ámbito nacional. Dijo que la Secretaría de la NEPAD había prometido que iba a sugerir a la OMC actividades de alcance nacional relativas a países determinados y que la Secretaría informaría a los Miembros sobre este asunto. Con respecto al JITAP, dijo que todavía era tema de consultas entre las Secretarías del CCI, la UNCTAD y la OMC y la comunidad de donantes. Sin embargo, la Secretaría de la OMC confiaba en que se encontraría una solución satisfactoria. Agradeció al representante de Kenya su respaldo al principio rector de la Secretaría de que los planes de AT debían ser una parte integrante de los planes nacionales de desarrollo.

39. El representante de Djibouti dijo que los cursos regionales de política comercial en África tenían gran importancia para los países Miembros en desarrollo. Aunque no podía esperarse que resolvieran los problemas del desarrollo de África, podían ayudar a los funcionarios africanos a familiarizarse con las normas de la OMC. Los cursos de tres meses de duración, los cursos para los PMA y los cursos de política comercial de tres semanas eran buenos ejemplos de AT útil y su delegación estaba satisfecha con ellos. Estuvo de acuerdo en que era importante asegurar la participación de las asociaciones regionales de desarrollo y también de los países anfitriones en los preparativos de los cursos regionales de política comercial, para evitar así todo problema. Esperaba que los cursos regionales de política comercial se mantuvieran para favorecer la integración de los países Miembros africanos en el sistema multilateral de comercio.

40. El representante de Zambia dijo que a su delegación le complacía que la evaluación del Plan de AT para 2002 hubiese señalado el éxito del curso regional de política comercial de Nairobi. El hecho de que el presupuesto se hubiera reducido sin que esto afectara el cumplimiento de los compromisos de AT era un éxito de gestión y planificación financiera. Era importante considerar los principios de la AT en relación con las necesidades de los PMA. Los planes de la OMC eran parte de un proceso evolutivo. Tenía que haber un entendimiento común de lo que los PMA deberían esperar, antes de que se trataran los detalles. Señaló a la atención de los Miembros el punto 6 del párrafo 4 de la página 6 del documento WT/COMTD/W/104/Rev.1, donde se decía que "los países receptores han reordenado sus principales prioridades en sus solicitudes de asistencia técnica y creación de capacidad. Se ha expresado una mayor necesidad de creación de capacidad para la integración del comercio (alentando las respuestas de la oferta, la diversificación de las exportaciones, etc.)". Ese punto continuaba con el reconocimiento de que la OMC no podía efectuar todo el aporte por sí misma, sino que necesitaba disposiciones coordinadas con los organismos de desarrollo, los donantes bilaterales y con los propios países beneficiarios. Dijo que el cuadro de la página 3 del mismo documento señalaba las áreas en las que la OMC podía proporcionar AT. Deseaba referirse en ese marco a algunos de los principios de la AT de la OMC. También tomaría en cuenta los detalles del Plan de AT para 2003. Informó al Comité que los PMA habían examinado la postura que tomarían en la Trigésima Reunión del Subcomité de PMA, celebrada el 7 de noviembre de 2002. Agradeció a la Secretaría sus respuestas y comentarios positivos sobre la declaración formulada y los temas planteados por los PMA en esa reunión y, en particular, por las medidas que tomaría la OMC para asegurar que en el Plan de AT para 2003 se incluyeran a la UNCTAD y al CCI como socios estratégicos de la OMC, a fin de que se ocuparan de las preocupaciones y los intereses de los PMA que correspondían a sus respectivos mandatos, que eran diferentes del mandato de la OMC. Su delegación celebraba la declaración de que la Secretaría de la OMC estaba dispuesta a llevar a la práctica la declaración de política efectuada por los jefes de los tres organismos en su reunión de Ginebra del 30 de octubre de 2002, en la cual se habían comprometido "a mejorar su relación en una variedad de actividades que incluyen las de asistencia técnica relacionada con el comercio, la investigación y compartir información". Creía que esa declaración era suficientemente amplia como para reflejarla en medidas operacionales específicas en el Plan revisado de AT para 2003. El Plan de AT para 2003 daba una oportunidad para la aplicación inmediata de esa declaración de política y

alentaba a la Secretaría a buscar medios prácticos para conseguir ese objetivo. Esperaba que la Secretaría informase a los Miembros de la OMC sobre las disposiciones que se adaptaran al respecto.

41. Continuó diciendo que los PMA se sentían alentados por la buena disposición que mostraba la Secretaría a incorporar en el Plan de AT para 2003 siete principios que habían desarrollado. Esos principios tenían que ver con el mandato de otros organismos internacionales y regionales en el ámbito de los asuntos vinculados con el desarrollo que trascendían el mandato de la OMC. Los PMA creían que, si esos principios pasaban a formar parte del Plan de AT para 2003, se contribuiría decididamente a atender sus preocupaciones e intereses de desarrollo. La declaración sobre esos principios había sido distribuida y estaba a disposición de los Miembros. Tal como había señalado la Secretaría en el documento WT/COMTD/W/104/Rev.1, reiteró en qué consistían esos principios y cuál era la competencia de la Secretaría de la OMC y de los otros organismos y la prioridad que debía darse a las necesidades de los países en desarrollo, en particular de los PMA. Eso significaba que cualquier asistencia que implicara asuntos de desarrollo y negociación que trascendieran el marco jurídico de la OMC debía basarse en una cooperación estrecha entre la OMC y otros organismos vinculados con el desarrollo. A este respecto, los PMA consideraban que, en el futuro, los planes de AT de la OMC debían indicar siempre qué actividades exigían una colaboración con otros organismos internacionales, incluso los regionales, e incluir formas de aplicarlas. Recordó que el apartado v) del párrafo 2 de la Decisión relativa a las medidas en favor de los PMA decía que "Se procederá a acrecentar sustancialmente la asistencia técnica otorgada a los países menos adelantados con objeto de desarrollar, reforzar y diversificar sus bases de producción y de exportación, con inclusión de las de servicios, así como de fomentar su comercio de modo que puedan aprovechar al máximo las ventajas resultantes del acceso liberalizado a los mercados." Añadió que el párrafo 30 de la página 16 del documento WT/COMTD/W/104/Rev.1 establecía que "La atención debe concentrarse prioritariamente en los 49 PMA, que tienen las más urgentes y graves necesidades de fomento del comercio." Estas citas tenían el fin de alentar a la Secretaría a reflejar esos principios en las actividades y en la distribución de recursos del Plan de AT para 2003. Concluyó exhortando a que los principios se tradujeran en beneficios tangibles para los PMA.

42. El representante del Japón dijo que su delegación deseaba colaborar con la Secretaría para finalizar el proyecto del Plan de AT para 2003, de forma que las actividades pudieran empezar a realizarse a comienzos de 2003. Dijo que su intervención se limitaría a seis puntos. Primero, dijo que entre las razones de los retrasos de las actividades del Plan de AT para 2003 se encontraban los problemas relacionados con la realización conjunta de actividades con otras organizaciones internacionales. Su delegación había insistido en la importancia de colaborar con otros organismos internacionales y su Gobierno se había comprometido a dar apoyo financiero a la UNCTAD para que se realizaran conjuntamente actividades relacionadas con el comercio y la inversión en los países Miembros de la región de Asia y el Pacífico. Dijo que su delegación entendía que no se había sacado provecho de ese compromiso y preguntó a la Secretaría cuál era el problema, además de una falta de fondos. Segundo, su delegación valoraba el esfuerzo que la Secretaría había hecho para atender sus preocupaciones con respecto a las actividades *ad hoc*. Su Gobierno había hecho un esfuerzo por canalizar las actividades de asistencia técnica relacionada con el comercio en el contexto de su cooperación técnica bilateral. Dio como ejemplo los talleres de dos días de duración que su Gobierno había organizado con la OMC para ejecutar en forma conjunta algunas actividades sobre el comercio y la inversión en Ginebra. Esos talleres de dos días habían sido motivo de preocupación en cuanto a su eficacia en función de su costo. Sin embargo, le complacía mencionar que su Gobierno había financiado el 65 por ciento del costo de esas actividades. Los talleres tendrían lugar inmediatamente después de la reunión del Grupo de Trabajo sobre Comercio e Inversión. Su Gobierno pagaría los viajes de los participantes de los países africanos anglófonos. Preguntó si ese tipo de actividad era considerada una actividad *ad hoc*. Tercero, con respecto a los cursos regionales de política comercial dijo que estaba de acuerdo con el representante de Suiza en que la selección de las instituciones asociadas era crucial y debía ser transparente. El proceso de selección debía ser estratégico, porque uno de los principales objetivos de los cursos regionales de política comercial era desarrollar acuerdos de asociación y ayudar a crear instituciones que en el futuro pudieran hacerse cargo en esos países de

las funciones de la OMC. Cuarto, en relación con el módulo de formación sobre el trato especial y diferenciado, preguntó si esa actividad estaba vinculada con lo que se estaba discutiendo en el CCD en Sesión Extraordinaria. Quinto, deseaba saber cuál sería el carácter de la nota interna sobre los consultorios comerciales. Preguntó si las directrices se iban a distribuir entre los Miembros para que hicieran comentarios o si se trataba de trabajo todavía en curso. Sexto, con relación al CRP(02)41, manifestó la sorpresa de su delegación por las fuertes sumas presupuestadas inicialmente para el proyecto del Plan de AT para 2003, pero dijo que estaba dispuesta a estudiar las cantidades revisadas. No estaba de acuerdo con la propuesta hecha por el representante de Suiza de que los gastos generales del 13 por ciento se sustituyeran por los gastos realmente contabilizados. Su experiencia le indicaba que ese procedimiento crearía más trabajo administrativo para la Secretaría. Lo que se necesitaba era transparencia con respecto a los gastos generales.

43. El Sr. Osakwe, Director de la División de Cooperación Técnica, dio las gracias al representante del Japón por señalar a la atención de los Miembros el compromiso asumido por el Gobierno del Japón de proporcionar recursos a la UNCTAD para actividades sobre comercio e inversión llevadas a cabo conjuntamente con la OMC. Dijo que estaría complacido de comunicarlo al Director General y al personal directivo superior. Dijo que las actividades sobre comercio e inversión realizadas en 2002 habían marchado bien. La UNCTAD había ejecutado en 2002 las cuatro actividades regionales de formación de las que había sido responsable. La OMC había realizado tres de los cuatro talleres regionales que había tenido a su cargo. El cuarto taller para los países africanos anglófonos, tendría que haber tenido lugar en Botswana. Sin embargo, por problemas de programación se llevaría a cabo en enero de 2003. Dijo que el Gobierno del Japón había aliviado la tarea que las actividades de comercio y desarrollo representaban para la Secretaría programándolas inmediatamente después de las reuniones del Grupo de Trabajo sobre Comercio e Inversión celebradas en 2002 y propuestas para 2003. La Secretaría no preveía ninguna dificultad en particular con las actividades sobre las inversiones. El problema con todas las actividades era el gran número de solicitudes de países para que se realizaran actividades nacionales en un área en particular, solicitudes que no era posible atender. En ese caso, la Secretaría trataría de consolidar esas actividades nacionales en actividades regionales. Dijo que las actividades programadas inmediatamente después de reuniones mencionadas por el representante del Japón normalmente se considerarían actividades *ad hoc*, pero que sería posible incluirlas en el proceso de planificación estableciendo contactos con tiempo para poder programarlas. La Secretaría podía programar actividades para que se realizaran inmediatamente después de otras ya previstas, pero esa información debía estar disponible antes del año de aplicación, ya que de otra manera se causarían presiones imprevistas. Con respecto a los cursos regionales de política comercial, dijo que dos países donantes se habían puesto en contacto con la Secretaría para manifestar su deseo de proponer instituciones en Asia y el Caribe que tienen la posibilidad de desarrollar cursos de política comercial como los que se habían llevado a cabo en África. La Secretaría iba a responder en forma favorable y luego informaría a los Miembros. En respuesta a la pregunta formulada respecto a la nota interna relativa a las directrices sobre los consultorios comerciales, manifestó que esa nota era un documento operativo. Sin embargo, la Secretaría consultaría a los Miembros interesados antes de ponerla a consideración del personal directivo superior para su aprobación.

44. El Sr. Low, Director de la División de Desarrollo y Estudios Económicos, dijo que el módulo de formación sobre el trato especial y diferenciado se estaba preparando como parte del desarrollo de materiales de formación. Algunos de los programas y seminarios de formación de la OMC no habían tenido en el pasado un componente separado sobre el trato especial y diferenciado y lo que se estaba haciendo era reunir material que pudiera usarse con ese fin.

45. El representante del Paraguay dijo que formulaba su declaración en representación del GRULAC. Se refirió a la importancia de los resultados de los cursos regionales sobre política comercial llevados a cabo en África y dijo que el documento WT/COMTD/W/107 contenía un buen resumen de la evaluación de esos cursos. Los cursos regionales de política comercial eran importantes porque daban la oportunidad de participar a funcionarios que de otra forma no tendrían

esa posibilidad. Como había dicho la representante de Barbados, era importante organizar esos cursos para países de la región del GRULAC. Aunque todavía no había acuerdo sobre si los cursos debían llevarse a cabo de la forma establecida en el párrafo 92 del documento WT/COMTD/W/107, se había aclarado sobre la propuesta hecha por el GRULAC, tal como se reflejaba en el párrafo 4 de la página 5, que se refería a las "Enseñanzas obtenidas de la aplicación del Plan Anual de AT y creación de capacidad para 2002" y contenía aspectos importantes que estaban de acuerdo con la propuesta del grupo. Entre esos aspectos se incluía el reconocimiento de que la demanda de AT era infinita y superaba a la oferta y que, por consiguiente, era importante racionalizar el trabajo y colaborar con otras instituciones. Con el fin de cumplir con los compromisos contraídos por los Ministros en la Conferencia Ministerial de Doha, era indispensable establecer asociaciones claramente definidas con otras instituciones en coordinación con los países donantes y aprovechar los beneficios que resultarían de la complementación entre ellas. El párrafo 4 también destacaba que los países beneficiarios ya habían establecido sus prioridades y manifestaban una mayor necesidad de creación de capacidad para la integración del comercio (alentando las respuestas de la oferta y la diversificación de las exportaciones) en relación con la creación de capacidad a corto plazo en materia de AT/CC para las negociaciones de la OMC. En ese aspecto, la OMC sólo podía prestar servicios mediante acuerdos coordinados con organismos de desarrollo y donantes bilaterales y con los propios países beneficiarios. El punto 11 del párrafo 4 establecía que "existe una capacidad límite de la Secretaría de la OMC para proporcionar asistencia técnica. Este límite se alcanzó en 2002". Dijo que era importante considerar la experiencia de los cursos en los que él había participado. Esperaba que en 2003, en el marco de la Asociación Latinoamericana y del Banco de Desarrollo, se pudiera considerar la posibilidad de dictar cursos en la región del GRULAC y que varios países pudieran acoger los cursos de larga duración. El principal objetivo de la propuesta del GRULAC se reflejaba en el párrafo 2 de la página 1 del documento WT/COMTD/W/107 donde se sugería que se aumentara el número de funcionarios gubernamentales que se pudieran beneficiar de los cursos de larga duración sobre política comercial, dando un enfoque regional al aprendizaje y estableciendo acuerdos de asociación con instituciones de estudios avanzados de base regional y expertos locales para asegurar la transmisión sostenible de conocimiento.

46. El representante de las Comunidades Europeas dijo que, como resultado de los debates sostenidos por los Miembros, se habían hecho progresos importantes sobre el Plan de AT para 2003. El Gobierno de Alemania había prometido una contribución para 2003 y 2004 que ayudaría a impulsar la AT rápidamente y de forma productiva. El Plan de AT para 2003 era un programa de grandes dimensiones y había muchos asuntos en juego, algunos de los cuales tenían que ver con la experiencia acumulada en 2002 y otros se vinculaban con la forma en que esas enseñanzas se reflejarían en el Plan de AT para 2003. Dijo que haría algunas preguntas para entender mejor los diferentes asuntos. Su delegación estaba de acuerdo con el representante de Suiza en que era importante que los Miembros se basaran en las enseñanzas aprendidas, los hechos y la información sobre los resultados obtenidos con el Plan de AT para 2002, como se mencionaba en el párrafo 4 del documento WT/COMTD/W/104/Rev.1. Alentó a la Secretaría a que presentara a los Miembros un informe sobre la aplicación del Plan de AT para 2002 tan pronto como fuera posible, para utilizarlo como base de las futuras deliberaciones. Con respecto al 25 por ciento de actividades que habían sido canceladas, deseaba saber de qué manera ello sería tomado en cuenta en el Plan de AT para 2003. Dijo que los motivos por los cuales algunas de ellas se habían cancelado volverían a producirse. La Quinta Reunión Ministerial ejercería mucha presión sobre los Miembros y por consiguiente habría problemas de capacidad para participar en todas las actividades con el riesgo de que se llevara a cabo una cantidad menor que la programada. Su delegación no estaba segura de que la Secretaría pudiera aplicar el Plan de AT para 2003. Los Miembros tenían que entender que habría una primera fase de negociaciones verdaderamente intensa previa a la Quinta Reunión Ministerial de Cancún y que la Secretaría también tendría que proporcionar servicios completos a esas negociaciones. También estaba la relación entre la calidad y la cantidad. Si la Secretaría se proponía concentrarse en la calidad de las actividades, se necesitarían más recursos humanos para la aplicación del Plan de AT para 2003 que los consagrados al Plan de AT para 2002. Dio el ejemplo de las 50 ó 60 actividades del Plan de

AT para 2002 que solamente habían exigido la asistencia a una conferencia. A la Secretaría podría resultarle difícil sustituirlas por otras que exigieran más recursos.

47. Se refirió luego al establecimiento de prioridades dentro del Plan de AT para 2003 y manifestó que, aunque debía estar orientado especialmente hacia los PMA, su delegación había observado que había muchos casos en que sobre el mismo tema se programaban actividades tanto nacionales como regionales. Se preguntaba si, a la vista de los escasos recursos disponibles, ésa era una forma de establecer prioridades. También quería más información sobre las consecuencias que los consultorios comerciales tenían para los recursos humanos. Se preguntaba quién se iba a encargar de cada tarea y cómo iban a estar programados esos trabajos si eran una parte importante de la labor de 2003. Su delegación esperaba que la Secretaría se pudiera concentrar más en asegurar la gestión de la AT que en prestarla. La Secretaría ya había dado explicaciones sobre las asociaciones estratégicas y la contratación externa. Respecto a las actividades *ad hoc*, dijo que el texto de la página 9 del documento WT/COMTD/W/104/Rev.1 mostraba que había un progreso real y un esfuerzo serio para resolver este asunto de forma sistemática. Su delegación respaldaba totalmente el propósito de limitar el número de actividades *ad hoc*. Sin embargo, no creía que se debiera aceptar automáticamente cualquier actividad de reemplazo que se propusiera, porque había otros parámetros del Plan de AT que también debían considerarse. Por ejemplo, todas las actividades debían estar debidamente incorporadas en el Plan y ajustarse a sus prioridades. En relación con las asociaciones estratégicas, manifestó que era una buena señal que fueran mencionadas más frecuentemente y que se hubieran incluido actividades nuevas en las que participarían el CCI y otras organizaciones. Preguntó si las asociaciones estratégicas a las que se había hecho referencia ya se habían concretado en actividades adicionales y en una mayor cooperación en la lista de actividades del documento WT/COMTD/W/104/Add.1 y si ya habían tenido algún efecto sobre los costos. Preguntó qué haría la Secretaría con respecto a las otras organizaciones. En relación con el Plan de AT para 2002, dijo que los Miembros necesitaban más información sobre la aportación de las otras organizaciones para poder juzgar si el enfoque del Plan de AT para 2003 era realista. Le había sorprendido que la Secretaría considerara que la contratación externa era un medio de hacer economías. Ése era sólo uno de los beneficios de la contratación externa. Si una actividad podía ser realizada por otra organización al mismo costo, la contratación externa de todos modos aligeraría la carga de trabajo de la Secretaría, siempre que la Secretaría y los Miembros se sintieran cómodos trabajando con la otra organización. La Secretaría no tenía que ahorrar dinero necesariamente. No obstante, la contratación externa no debía ser más cara. Era un medio para permitir que la Secretaría se concentrara en la que debía ser la primera de sus prioridades, especialmente en 2003. Dijo que tenía que haber más de dos organizaciones a las que la Secretaría pudiera contratar y su delegación deseaba que se encontraran más socios confiables. En relación con los cursos regionales de política comercial llevados a cabo en África, dijo que su delegación todavía estaba estudiando la evaluación (WT/COMTD/W/107). Le había sorprendido la conclusión ambigua del párrafo 91 que afirmaba que "No hay razones convincentes para sostener que los cursos regionales africanos de política comercial no alcanzaron su objetivo." Esa era una conclusión negativa, pero el resumen del párrafo 14 era más positivo. De todas maneras, el informe daba lugar a una cantidad de preguntas. Una era cómo podían asegurarse los Miembros de que todos los instrumentos estuvieran listos y de que se hubiese respondido a todas las preguntas para incorporar las experiencias de 2002 en los cursos regionales de 2003 incluidos en el Plan de AT para 2003, que su delegación en principio apoyaba. Preguntó cuál era el contenido del programa de cursos para 2003 y si sería posible dictar los cursos en el verano de 2003, inmediatamente antes de la Quinta Conferencia Ministerial. No estaba seguro de que los funcionarios gubernamentales pudieran asistir ni de que la Secretaría estuviera en condiciones de facilitar los recursos necesarios en ese período. Si el curso se llevaba a cabo en otro momento, tendría consecuencias diferentes en cuanto al alojamiento, las instituciones disponibles y la posibilidad de participar de muchas personas. Concluyó diciendo que su delegación estaba agradecida por lo que se había hecho para tratar de reducir el costo del Plan de AT para 2003. Dijo que lo más importante era tomar las decisiones correctas acerca del contenido del Plan de AT para 2003. El asunto de su costo podría estudiarse una vez que se dispusiera de las respuestas a las preguntas que se habían hecho.

48. El Presidente suspendió el debate sobre el punto C del orden del día y dijo que continuaría en la siguiente reunión del CCD, el lunes 18 de noviembre de 2002. La Secretaría contestaría entonces las preguntas hechas por el representante de las Comunidades Europeas.

D. ADOPCIÓN DEL INFORME ANUAL (11 DE NOVIEMBRE DE 2003)

49. El Presidente dijo que las delegaciones habían recibido el proyecto de informe anual apenas ese mismo día porque el Subcomité de PMA había celebrado su última reunión de 2002 el 7 de noviembre. Se había tratado de escribir un informe sencillo y objetivo sobre la labor del CCD en sesión ordinaria y sesión específica, así como sobre el trabajo del Subcomité de PMA. Pidió a las delegaciones que tomaran la palabra o que informaran a él o a la Secretaría acerca de cualquier cambio que quisieran hacer, antes del mediodía del jueves 14 de noviembre de 2002. Dijo que los Miembros debían adoptar el informe anual el lunes 18 de noviembre de 2002. No creía que las delegaciones tuvieran muchas dificultades para adoptar el informe dado que era puramente fáctico.

50. La reunión fue suspendida.

Continuación de la reunión el 18 de noviembre de 2002

C. COOPERACIÓN TÉCNICA Y FORMACIÓN

iii) *Plan de Asistencia Técnica de la OMC para 2003*

51. El Presidente dijo que se había suspendido el debate sobre el punto C del orden del día, relativo a la aplicación del Plan de AT para 2002, la evaluación de los cursos regionales de política comercial de Casablanca y Nairobi y el proyecto revisado del Plan de AT para 2003. También se había suspendido el debate sobre el proyecto de informe anual y confiaba en que el Comité pudiera adoptarlo al fin de la reunión. Además, la delegación de los Estados Unidos había pedido que se volviera a tratar el acuerdo de comercio entre la India y Sri Lanka, que ya se había considerado en sesiones anteriores del CCD, lo que se haría en el punto "Otros asuntos".

52. El representante de la India agradeció a los donantes el apoyo que habían dado a las actividades de AT en 2002 y esperaba que continuara en 2003. Su delegación había observado que el costo previsto del proyecto del Plan de AT para 2003 había bajado de 36,5 millones de francos suizos a 24,6 millones de francos suizos. En la última reunión del CCD, el Director General Adjunto, Sr. Abbott, había explicado cómo podía reducirse el costo del Plan de AT para 2003. Su delegación quería más detalles sobre el cálculo de los costos dado que observaba que éstos se habían reducido casi en un tercio, mientras que la cantidad de actividades se mantenía más o menos igual. La Secretaría había proporcionado a los Miembros la evaluación de los cursos regionales de política comercial, pero su delegación esperaba recibir también una evaluación de las demás actividades realizadas en 2002. Con respecto al cálculo del costo de las actividades de AT, indicó que se suponía que el 13 por ciento de gastos generales cubría los gastos que hacía la Secretaría para organizar las actividades. Eso incluiría no sólo los gastos generales, sino también el tiempo invertido por los funcionarios de la Secretaría en la organización de las actividades. En el Comité de Asuntos Presupuestarios se había informado a los Miembros de que los 19 puestos L habían sido creados para apoyar las actividades de AT. Si el costo de esos puestos se imputaba al presupuesto de AT no veía justificación para que se siguiera aplicando un 13 por ciento en concepto de gastos generales al presupuesto de cooperación técnica. La cantidad debía ser mucho menor y era necesario que se aclarara por qué se había seguido cargando un 13 por ciento por gastos generales. Dijo que el último punto del párrafo 22 del documento WT/COMTD/W/104/Rev.1 establecía que "se encuentra en proceso de desarrollo en cuanto a políticas un abanico de programas de asistencia técnica y creación de capacidad" y que "las preferencias prioritarias de los países encontrarán su lugar en el abanico de programas, que se divide en siete categorías", la primera de las cuales era la divulgación. El representante de Kenya se había referido a este tema en la reunión anterior del CCD y la Secretaría

había aclarado la situación basándose en el párrafo 10 de la Declaración Ministerial de Doha. En la reunión del CCD del 8 de octubre de 2002, su delegación había señalado que el costo de esos programas no debía incluirse en el presupuesto del plan de AT, aunque estaba de acuerdo en que esas actividades eran útiles. Los programas de divulgación no podían ser considerados AT. Los Ministros habían establecido claramente que "La prestación de asistencia técnica de la OMC estará encaminada a ayudar a los países en desarrollo y menos adelantados, así como a los países en transición de ingreso bajo, a ajustarse a las normas y disciplinas de la OMC y cumplir las obligaciones y ejercer los derechos que corresponden a los Miembros, incluido el de aprovechar los beneficios de un sistema multilateral de comercio abierto y basado en normas."¹ El párrafo 6 del documento WT/COMTD/W/104/Rev.1 establecía que "el desafío que plantea el Plan Anual de Asistencia Técnica y Creación de Capacidad para 2003 de la OMC es el de crear capacidad en los países beneficiarios para la negociación eficaz, la implementación jurídica de los Acuerdos de la OMC y la integración del comercio". No veía de qué manera encajaban allí las actividades de divulgación. Si bien su delegación apoyaba la organización de las actividades de divulgación propuestas, éstas no debían incluirse en el Plan de AT para 2003. Hacerlo tendría como consecuencia disponer de menos fondos para las actividades de AT. Señaló que las referencias que se hacían a la AT en el párrafo 41 de la Declaración Ministerial de Doha no incluían el párrafo 10, que tenía que ver con las actividades de divulgación. Por lo tanto, los Ministros no habían tenido la intención de que las actividades de divulgación formaran parte del programa de AT. Por consiguiente, su delegación apoyaba la eliminación de la lista completa de actividades de divulgación del Plan de AT para 2003. Le parecía sorprendente que no se hubiera hecho ninguna mención de las actividades de AT en el índice que se había elaborado para el documento WT/COMTD/W/104/Rev.1, a pesar de que su delegación se había referido a ese tema en la reunión previa del CCD.

53. Continuó diciendo que su delegación apreciaba los esfuerzos por limitar las actividades *ad hoc* al 5 por ciento del total. Reconocía la necesidad de actuar con flexibilidad, pero estaba sorprendido de que el 28 por ciento de las actividades organizadas por la Secretaría en 2002 hubieran sido actividades *ad hoc*. Propuso que, cuando se recibieran solicitudes de actividades *ad hoc*, esas solicitudes se consolidaran y se pusieran a consideración del CCD para su aprobación. Si por cualquier motivo debía organizarse una actividad *ad hoc* con urgencia, proponía que se pidiera la opinión del Presidente del CCD antes de organizarla. Su delegación apoyaba que el 47 por ciento de las actividades nacionales de AT para 2002 estuvieran destinadas a los PMA, que necesitaban más AT que cualquier otro grupo de países. Estaba de acuerdo con lo señalado en el documento WT/COMTD/W/104/Rev.1 en el sentido de que la AT no era un sustituto del acceso a los mercados, y añadió que la AT no era un sustituto de la adhesión. La adhesión era importante para algunos PMA y su delegación esperaba que pronto se pudiera tomar una decisión que facilitara una adhesión a la OMC más rápida para los PMA. Con respecto a la aplicación del Plan de AT para 2003 se había hecho referencia a la cooperación con las instituciones de Bretton Woods y los seis bancos regionales de desarrollo. Deseaba que se aclarara la manera en que eso se haría en la práctica y en qué medida la Secretaría dependía de la asistencia de esas instituciones para realizar las actividades de AT. Dijo que en el párrafo 41 del documento WT/COMTD/W/104/Rev.1 se hacía referencia al papel que países como la India o Sri Lanka podían tener en la prestación de AT y quería saber qué planes tenía la Secretaría a ese respecto. Su Gobierno había respondido positivamente a sugerencias hechas por la Secretaría alrededor de un año antes, pero no se había dado seguimiento al tema. Informó a los Miembros de que su Gobierno, dentro de lo limitado de sus recursos, prestaba AT a otros países. Su delegación estaba complacida con la idea de incluir un módulo sobre el trato especial y diferenciado en las actividades de formación de la OMC y proponía que los contenidos del módulo se distribuyeran en el CCD en Sesión Extraordinaria. Ese módulo sería útil para dar una visión de los principios y objetivos del trato especial y diferenciado. Con respecto al programa de pasantías para los coordinadores regionales, dijo que en el documento se decía que los coordinadores regionales serían elegidos por las organizaciones regionales interesadas. Había dos lugares previstos para la

¹ WT/MIN(01)/DEC/W/1.

Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional (SAARC) pero, como la SAARC no tenía un coordinador, quería saber a qué estado miembro de la SAARC había consultado la Secretaría para escoger a los dos países mencionados.

54. El representante de Tanzanía dijo que la asistencia técnica relacionada con el comercio era vital para los PMA y por consiguiente su delegación tenía sumo interés en las actividades que se proponían en el Plan de AT para 2003. En la reunión del CCD efectuada el 11 de noviembre de 2002, el Embajador de Zambia, en su carácter de coordinador del Grupo de los Países Menos Adelantados, había recordado a los Miembros que los Acuerdos de la Ronda Uruguay resaltaban claramente la importancia que se debía otorgar a la asistencia técnica relacionada con el comercio para los PMA. Ese punto había sido destacado nuevamente en todas las Conferencias Ministeriales y reuniones importantes celebradas después de la conclusión de la Ronda Uruguay. En la Conferencia Ministerial de Doha, la asistencia técnica relacionada con el comercio había ocupado otra vez un lugar prominente y los PMA enfocaban el Plan de AT para 2003 dentro de ese marco. Muchos PMA habían presentado a la Secretaría sus solicitudes de AT para 2003. Algunos habían solicitado seminarios y talleres tradicionales, mientras que otros habían pedido actividades más significativas y que trascendían a aquéllos. Algunos Miembros habían solicitado apoyo institucional a fin de fortalecer su capacidad institucional para aplicar los Acuerdos de la OMC y participar eficazmente en los procesos de negociación. Su delegación había observado con complacencia que el Director General, Dr. Supachai, había asistido a la reunión del CCD del 8 de octubre de 2002, en la que se había considerado por primera vez el Plan de AT para 2003. El Dr. Supachai había expuesto sus ideas respecto a lo que debía ser una asistencia técnica relacionada con el comercio significativa para los PMA. Su delegación acogía con beneplácito la declaración del Dr. Supachai y su interés personal en el tema. Cuando se habían presentado los detalles del Plan de AT para 2003 a los Miembros, su delegación había observado que la mayoría de las solicitudes de los PMA no habían sido tomadas en cuenta por la Secretaría. En el proyecto del Plan de AT para 2003 sólo se habían incluido tres actividades por país menos adelantado. Aunque esto era desalentador, su delegación reconocía las limitaciones de recursos que enfrentaba la Secretaría. Dada la capacidad limitada de la Secretaría y las preocupaciones expresadas por las entidades asociadas, la Secretaría no podría aplicar un Plan de AT para 2003 que excediera de 37 millones de francos suizos. Aunque su delegación habría preferido que en el Plan de AT para 2003 las actividades de asistencia técnica relacionada con el comercio recibieran una cantidad más elevada, estaba dispuesta a aceptar esa suma como solución de transacción. En la reunión del CCD del 11 de noviembre de 2002, el Director General Adjunto, Sr. Abbott, había informado a los Miembros que el Plan revisado de AT para 2003 revisado sólo necesitaría recursos por 24 millones de francos suizos. Su delegación estaba profundamente preocupada con esa declaración. Primero, su delegación no sabía con certeza qué actividades se habían eliminado para reducir el costo. Parecía que se habían eliminado principalmente actividades desarrolladas en Ginebra. Su delegación consideraba que algunas de las actividades llevadas a cabo en Ginebra, por ejemplo el programa de pasantías en la OMC, eran medios eficaces de creación de capacidad para los PMA y no debían sacrificarse en ninguna circunstancia. Los Miembros necesitaban conocer la lista de actividades suprimidas para asegurarse de que no se hubiera excluido ninguna actividad importante del Plan de AT para 2003 para reducir el costo. La AT era un tema que aparecía repetidas veces en la Declaración Ministerial de Doha. Muchos Miembros habían subrayado que el objetivo de la asistencia técnica relacionada con el comercio era permitir que los países en desarrollo comprendieran la esencia de las negociaciones y participaran en ellas de manera significativa. El costo inicial estimado de 37 millones de francos suizos del Plan de AT para 2003 era en realidad una cantidad mínima en comparación con las grandes sumas que se estaban gastando con otros fines. Exhortó a que se incluyeran las actividades destinadas a los PMA que no habían sido incluidas antes y a que, de ser necesario, se recurriera a una asignación complementaria por encima de los 24 millones de francos suizos de la solicitud actual. La Secretaría tenía que explicar claramente de qué manera pensaba ocuparse del fortalecimiento institucional en los PMA para permitirles tratar los asuntos relacionados con la OMC a largo plazo de una manera más eficaz.

55. Dijo además que su delegación estaba preocupada por las actividades de divulgación a las que se hacía referencia en las páginas 26 y 27 del documento WT/COMTD/W/104/Add.1/Rev.1. Compartía las opiniones manifestadas por el representante de la India. Esas actividades podían ser útiles para difundir información sobre asuntos relacionados con la OMC entre un público más amplio y a otros interesados. Por consiguiente, la aplicación de esos programas tenía que correr por cuenta de la División de Relaciones Exteriores de la OMC y no de ninguna otra división. Su delegación no entendía por qué esos programas debían formar parte del presupuesto de asistencia técnica relacionada con el comercio, con independencia de las buenas intenciones que los inspiraran. La asistencia técnica relacionada con el comercio debía ajustarse al Programa de Doha para el Desarrollo, que exigía que quienes efectivamente se hacían cargo de las negociaciones comprendieran a fondo los acuerdos y las normas de la OMC. La AT que los Miembros estaban considerando para 2003 debía concentrarse solamente en la creación de capacidad en los países Miembros en relación con las negociaciones y la aplicación de los Acuerdos de la OMC. Como las actividades de divulgación propuestas no atendían las necesidades de los participantes pertinentes en ese proceso, pedía que esas actividades formasen parte de un programa diferente y que no se les dedicaran los recursos escasos disponibles para AT. Su delegación estaba dispuesta a recomendar al CCD la aceptación del Plan revisado de AT para 2003 de forma que pudiera ser enviado al Comité de Asuntos Presupuestarios, con las siguientes condiciones. Primero, la programación de actividades adicionales para los PMA se trataría más adelante y, de ser necesario, se buscarían recursos adicionales para ello. Segundo, el presupuesto de asistencia técnica relacionada con el comercio para 2003 se debía incrementar nuevamente a 37 millones de francos suizos para facilitar la inclusión de actividades para los PMA que no habían sido incluidas previamente. Tercero, la OMC debía prestar mayor atención a la creación de capacidad institucional en los PMA que les permitiera ocuparse de los asuntos vinculados a la OMC. Cuarto, las actividades de divulgación no debían formar parte del Plan de AT para 2003. De preferencia, la División de Relaciones Exteriores o cualquier otra división podía proponer esas actividades al Comité de Asuntos Presupuestarios, pero los fondos escasos disponibles para el programa de asistencia técnica relacionada con el comercio no debían desviarse a esas actividades.

56. El representante de Bangladesh dijo que su delegación advertía que el Plan revisado de AT para 2003 contenía algunos ajustes de las actividades nacionales y regionales. El número total de actividades incluidas en el Plan revisado de AT para 2003 había aumentado de 441 a 443 por la inclusión de dos actividades regionales. En ese sentido, su delegación no veía que el Plan revisado de AT para 2003 hubiera sufrido ningún cambio importante. Su delegación siempre había puesto de relieve que lo que crearía capacidad verdadera sería la calidad y no la cantidad de las actividades de AT. Para crear verdadera capacidad, la Secretaría de la OMC debía proporcionar ayuda de carácter específico a cada país menos adelantado. Confiaba en que la Secretaría prestaría atención a ese aspecto cuando organizara los cursos incluidos en el proyecto del Plan de AT para 2003. Su delegación observaba que la Secretaría había reducido el presupuesto global para el proyecto del Plan de AT para 2003 de la cantidad inicial estimada de 37 millones de francos suizos a aproximadamente 24 millones de francos suizos. Seguramente se habían excluido algunas actividades que habían sido consideradas menos valiosas. Sin embargo, a partir de la lista proporcionada por la Secretaría no se podía determinar cuáles eran. Su delegación no podía apoyar la exclusión de actividades que eran importantes para los PMA, en particular en el contexto de las negociaciones en curso. Pidió a la Secretaría que identificara las actividades que habían sido excluidas. Dijo que la Declaración Ministerial de Doha subrayaba repetidamente la necesidad de que la creación de capacidad en los PMA fuera en aumento y su delegación esperaba que se destinaran mayores fondos a actividades que ayudaran a desarrollar la capacidad negociadora de los PMA. Reconocía que la demanda de AT era elevada y que podía ser imposible para la OMC satisfacer todas las solicitudes debido a la falta de recursos humanos y financieros. Sin embargo, su delegación creía que todas las actividades que fueran útiles para los PMA debían ser llevadas a cabo y no debían verse comprometidas por problemas de financiación. Aclaró que se refería en particular a la inclusión de los programas de creación de capacidad institucional para los PMA. Su delegación había propuesto actividades que contribuirían al fortalecimiento de las instituciones de Bangladesh que se ocupaban de los asuntos

relativos a la OMC. La Secretaría había informado a su delegación que sus propuestas de AT serían consideradas en el Plan de AT para 2003 y que se habían tomado medidas para llevarlas a la práctica.

57. Señaló a continuación que su delegación apoyaba la declaración hecha por el representante de la India respecto de las actividades de divulgación propuestas en el proyecto del Plan de AT para 2002. No sabía con exactitud en qué consistían las actividades de divulgación, pero suponía que su propósito era informar a parlamentarios y representantes de la sociedad civil acerca de los asuntos de que se ocupaba la OMC. El documento WT/COMTD/W/104/Add.1/Rev.1 mencionaba un total de 12 actividades de divulgación nacionales y regionales, pero su delegación no sabía cuánto dinero se gastaría en ellas. Si bien su delegación apreciaba las buenas intenciones de la Secretaría, dijo que traer a unos pocos parlamentarios a Ginebra para asistir a un curso durante unos pocos días no crearía una mejor comprensión de los asuntos de la OMC. Por el contrario, podía causar confusión acerca de los procesos de negociación y el trabajo de la OMC. Por consiguiente, solicitaba a la Secretaría que excluyera del proyecto del Plan de AT para 2003 esos tipos de actividades de difusión y asignara los fondos a las áreas que contribuirían a crear capacidad en los PMA. Manifestó que, del informe de evaluación, se desprendía claramente que el curso regional de política comercial realizado en Nairobi había sido considerado muy eficaz. Solicitó a la Secretaría que se efectuara un curso regional en Bangladesh para permitir que los encargados de cuestiones comerciales de la región asiática pudieran comprender mejor los asuntos vinculados a la OMC.

58. El representante de Australia dijo que su delegación podía apoyar el propósito general del proyecto del Plan de AT para 2003, en particular su concentración en la participación efectiva en las negociaciones comerciales y la promoción de la integración comercial. Su delegación, como muchas otras, tenía interés en que se hiciera una auditoría y evaluación adecuada del Plan de AT para 2002, lo que sería importante para hacer ajustes al Plan de AT para 2003 y preguntó cuál era la situación de la auditoría del Plan para 2002. Su delegación estaba interesada en el uso de la contratación externa como posible medio de ejecutar algunas de las actividades de AT de la OMC. Tenía interés también en conocer los criterios que la Secretaría usaba en la actualidad para contratar actividades de fuentes externas. Esperaba que esta cuestión se considerase más a fondo, porque la contratación externa era una alternativa importante, en especial a la luz de la presión de trabajo a que la Secretaría estaba sometida y que aumentaría en el período anterior a la Quinta Conferencia Ministerial. Su delegación apreciaba los esfuerzos que se habían hecho para reducir el costo del Plan de AT para 2003. La nueva cantidad era más realista y ayudaría a conseguir que los organismos financieros de los Miembros apoyaran el proyecto del Plan de AT para 2003. A su delegación le sorprendía que no se hubiera hecho ninguna referencia a las islas del Pacífico, en particular en las secciones II y X del proyecto del Plan de AT para 2003, en las que se mencionaban las regiones que enfrentaban desafíos especiales. Estaba seguro de que los Miembros sabían que la región del Asia y el Pacífico era una beneficiaria importante de las actividades de desarrollo del Gobierno australiano, incluida la asistencia técnica relacionada con el comercio. Dentro de esa región, la zona del Pacífico Meridional era un área con necesidades particulares que recibía atención especial. Los países insulares del Pacífico enfrentaban dificultades particulares para adaptar sus economías de forma tal que pudieran sacar provecho del incremento del comercio mundial y la integración económica. Tres de esos países insulares del Pacífico eran Miembros de la OMC, lo cual quizás no fuese evidente dado que sus funcionarios rara vez participaban en las reuniones de la OMC. Esto ilustraba las dificultades a que tenían que hacer frente esos países y muchos otros países Miembros pequeños. En el Pacífico se planteaban problemas específicos relacionados con la distancia y con el hecho de que las economías eran pequeñas y estaban alejadas de los mercados, además de ser vulnerables a los desastres naturales y las fuerzas económicas. En vista de que no había referencia alguna a las islas del Pacífico en el proyecto del Plan de AT para 2003, su delegación había utilizado el lapso transcurrido desde la reunión anterior para proponer a la Secretaría algunos cambios en el texto que corregirían la situación y que ponía a disposición de los Miembros. Las islas del Pacífico debían aparecer en el proyecto del Plan de AT para 2003 por su importancia para la asistencia técnica relacionada con el comercio que su Gobierno esperaba prestar. Su inclusión era importante también para que su Gobierno apoyara el proyecto del Plan de AT para 2003.

59. La representante de los Estados Unidos dijo que su delegación estaba dispuesta a trabajar aceleradamente para asegurar que en el año 2003, que era crítico, se prestara la mejor AT posible. Había notado que se habían hecho mejoras en el Plan revisado de AT para 2003, entre ellas la reducción de su costo, que ahora era más realista, dado que muchos Miembros ya se encontraban al final de su ciclo de presupuestación. Esperaba que se respondiera a las cuestiones que su delegación había planteado en la reunión anterior del CCD. Quería hacer algunas preguntas adicionales. El cálculo del costo del proyecto del Plan de AT para 2003 había sido analizado cuidadosamente por sus autoridades. A su delegación le preocupaban las actividades redundantes. Los Miembros debían examinar el Plan de AT para 2002 y sacar enseñanzas para el futuro. Se debían desarrollar programas de dificultad progresiva para que los participantes en las diversas actividades fueran aumentando gradualmente su capacidad. Si estuviese más claro el nivel al que se estaban impartiendo los distintos cursos, se ayudaría a los Miembros a determinar si se estaban satisfaciendo realmente las necesidades de los países beneficiarios. Su delegación compartía la opinión de que, dando a los Miembros una evaluación a medida que el plan avanzaba a lo largo de todo el año, se aseguraría una mayor rendición de cuentas y se controlarían mejor los costos. De esta forma, los Miembros no tendrían que aprobar un plan sin disponer de información completa sobre las actividades llevadas a cabo el año anterior ni del tiempo necesario para considerarla. Por consiguiente, podía ser útil establecer un sistema de información periódica, posiblemente basado en informes trimestrales sobre la aplicación del Plan de AT para 2003, que suministrasen información sobre la calidad, la cantidad y el costo de las actividades realizadas. Si se necesitara reasignar fondos como resultado de una falta de recursos o de la cancelación de actividades, los Miembros considerarían cómo hacerlo y participarían activamente en el proceso a lo largo de todo el año.

60. Añadió que la evaluación hecha por la Secretaría de los cursos regionales de política comercial de Nairobi y Casablanca indicaba que valía la pena continuar con esos programas, pero que podrían mejorarse orientándolos de manera más adecuada. Su delegación seguía preocupada por el efecto que tenían esos cursos para el uso de los recursos de la Secretaría. Quizás fuese útil tratar de aumentar los recursos de la Secretaría creando un órgano asesor que ayudara a identificar las áreas de expansión en el futuro y a determinar con qué universidades u organismos podría trabajar la Secretaría. En los círculos universitarios de los Estados Unidos había muchas personas que eran expertas en la gestión de programas a nivel universitario que podían estar interesadas en participar y cabía pensar que en otros países Miembros pasaba algo semejante. No sería difícil crear un mecanismo de ese tipo y ello podía ayudar a los Miembros a convertir los cursos en proyectos sostenibles en el futuro. Señaló que los Miembros no habían recibido aún los estados de cuentas exactos de los cursos regionales de Casablanca. Sus autoridades querían recibir esa información. Su delegación estaba complacida con los avances hechos en el proyecto del Plan de AT para 2003. Los Miembros debían tomar debida nota de las enseñanzas adquiridas en materia de costos, los problemas de aplicación y la evaluación de los módulos de esos cursos. Aún más importante era que los Miembros se aseguraran de que se organizaban programas eficientes dentro de los presupuestos aprobados. Preguntó a la Secretaría cómo se iban a reflejar las evaluaciones críticas y de calidad en el proyecto del Plan de AT para 2003. Quizás fuera posible que los Miembros y la Secretaría trabajasen con los países beneficiarios para obtener descuentos de las aerolíneas nacionales o recibir ayuda de los gobiernos beneficiarios obteniendo tarifas reducidas en los hoteles o estableciendo directrices presupuestarias, como el uso de pasajes en clase económica en todos los viajes. Su delegación consideraba que éstos eran asuntos en los que los donantes, los beneficiarios de la ayuda y la Secretaría podían colaborar para asegurar que los fondos disponibles se utilizasen con máxima eficiencia. Su delegación continuaba preocupada por la superposición de los cursos regionales de política comercial de África con el trabajo del Instituto de Formación. Esperaba que hubiera una mayor coordinación dentro de la Secretaría respecto del plan de AT, los programas de formación y los cursos regionales. Su delegación quería recibir las respuestas a sus preguntas antes de tomar decisiones acerca del proyecto del Plan de AT para 2003.

61. El representante de Venezuela dijo que su delegación esperaba que el Plan de AT para 2003 se cumpliera exitosamente y que los cortes presupuestarios se vieran compensados con el

desenvolvimiento efectivo de las actividades que se iban a realizar y que debían responder efectivamente a las necesidades y requerimientos de los Miembros. Su delegación apoyaba las observaciones hechas por el representante del Paraguay en la sesión anterior del CCD en nombre del GRULAC, en especial en lo referente a la necesidad de extender los cursos de política comercial a otras regiones. Una actividad destinada a un grupo de participantes de una misma región podía ser enfocada de una manera distinta a la de un curso dictado en Ginebra, donde el público sería bastante heterogéneo. Los cursos regionales de política comercial responderían a las necesidades particulares de la región. Coincidió con las representantes de Barbados y de los Estados Unidos en que sería muy oportuno aprovechar las potencialidades académicas e institucionales de cada región y trabajar conjuntamente con las instituciones correspondientes en la preparación y el desarrollo de actividades regionales. Esto ayudaría a dar carácter propio a cada una de ellas y asegurar que respondiesen a escenarios específicos y podría incluso traducirse en una reducción de los costos para la Secretaría sin afectar la calidad y el nivel profesional de las actividades. La asistencia técnica y la formación no debían limitarse a dar información sobre el cumplimiento de obligaciones o compromisos y a explicar problemas de aplicación. Debían concentrarse en la creación de capacidad en las instituciones nacionales para aplicar políticas de desarrollo productivo en concordancia con las obligaciones contraídas en la OMC. En la reunión anterior del CCD, su delegación había dicho que se había realizado un proceso de consultas para reflejar las prioridades de los Miembros. La Secretaría había recurrido a donantes regionales para optimizar el uso de los recursos de AT. Era muy importante seguir realizando esfuerzos para detectar las áreas en las cuales se debían concentrar las actividades con el objeto de mejorar la AT brindada por la OMC, de modo que se pudiera traducir en una creación de capacidad efectiva.

62. Agregó que su delegación había observado que la cooperación técnica de la OMC se había centrado en la promoción de cursos para explicar los Acuerdos de la OMC. Teniendo en cuenta el proceso de negociaciones que los Miembros tenían ante sí, ésta sería una oportunidad para dar un vuelco a esa cooperación y dar un paso adelante en su evolución hacia formas más directas de cooperación que incluyesen la creación de capacidad en las instituciones mediante, por ejemplo, la preparación de manuales especializados, la creación de infraestructuras, una mejor comprensión de las propuestas de negociación y una mayor capacidad para redactar propuestas. Los miembros del GRULAC necesitaban entender mejor cuáles serían los efectos y el impacto de los posibles Acuerdos en distintas áreas de negociación. Ahí era donde debían centrarse los esfuerzos. Había llegado el momento de pensar en relaciones realmente estrechas con otras organizaciones, por ejemplo la UNCTAD, y cómo los recursos de la OMC podían impulsar los programas de creación de capacidad de la UNCTAD. Aunque otras organizaciones tenían experiencia en creación de capacidad, en muchos casos no tenían recursos suficientes para elaborar programas de magnitud. Su delegación entendía que la Secretaría era pequeña y no podía dedicarse a tiempo completo a dictar cursos. En la etapa actual, los cursos en los cuales se explicaban los Acuerdos se podían sustituir por materiales electrónicos o transformar en cursos a distancia. Así se podría concentrar las actividades en la cooperación técnica para la dotación de infraestructura y tecnología. A su delegación le preocupaba que las actividades para su región no se hubieran dividido en bloques como se había hecho antes, lo cual podía crear problemas de idioma.

63. La representante del Canadá dijo que la información que había proporcionado la Secretaría era esencial para asegurar una correcta rendición de cuentas. Para velar por el cumplimiento de este requisito, los Miembros necesitaban recibir información completa sobre el Plan de AT para 2002, entre otras cosas sobre el número de personas/día, con inclusión de los días de viaje y los días fuera de la oficina, que había significado la aplicación del Plan. Su delegación había solicitado esa información y entendía que sería proporcionada a los Miembros cuando estuviera disponible. La presentación de información completa de esa naturaleza estaría de acuerdo con los procedimientos contables normales. También pidió a la Secretaría que diera detalles adicionales sobre sus costos estándar una vez que fueran calculados con precisión. Con respecto a las actividades *ad hoc*, dijo que su delegación valoraba la transparencia de la Secretaría y solicitaba que, a fin de año, la Secretaría diera cuenta a los Miembros del costo completo de todas las actividades *ad hoc* que se habían llevado

a cabo durante 2002. Solicitó además que la Secretaría incluyera una sección sobre las actividades *ad hoc* en la evaluación del Plan de AT para 2002, dado que constituían una parte tan grande de las actividades desarrolladas durante el año. Si bien era importante programar las actividades con tanta anticipación como fuera posible, el Plan de AT para 2003 debía tener cierto grado de flexibilidad. Su delegación reconocía que la Secretaría había incluido un margen de flexibilidad del 5 por ciento para las actividades *ad hoc* y se preguntaba si sería suficiente. Había una diferencia considerable entre el objetivo del 5 por ciento para 2003 y el 29 por ciento de actividades *ad hoc* realizadas en 2002. Siempre habría necesidad de actuar con flexibilidad y su delegación proponía que la Secretaría estudiara si el 5 por ciento era suficiente. Su delegación estaba complacida de ver que la Secretaría había incluido directrices aplicables a las actividades *ad hoc* en el Plan de AT para 2003 y esperaba que esas directrices ayudarían al proceso de adopción de decisiones. Recordó que el representante del Japón había pedido más detalles sobre los consultorios comerciales. Su delegación entendía que había una relación estrecha entre la gestión de las actividades *ad hoc* y los consultorios comerciales. Solicitaba que la Secretaría estudiara el desarrollo de directrices también para los consultorios comerciales.

64. Señaló a continuación que había sido acertado racionalizar el proyecto revisado del Plan de AT para 2003. Su delegación reconocía la importancia de limitar la asistencia técnica a un conjunto de manejable actividades que estuvieran dentro del ámbito de competencia de la Secretaría. Al mismo tiempo, la OMC debía actuar como coordinadora de las actividades que era mejor confiar a otros organismos que contaban con los medios técnicos adecuados. Dijo que si los beneficiarios y los demás Miembros podían aceptar en principio el proyecto del Plan de AT para 2003, su delegación estaba dispuesta a hacer lo mismo, pero con una cantidad de condiciones, algunas de las cuales habían sido mencionadas por otros Miembros. En la reunión anterior del CCD, el representante de Kenya había propuesto que, en los planes futuros, se indicaran los costos de las actividades, de forma que los Miembros pudieran determinar los costos de oportunidad y los beneficios de lo que se estaba proponiendo antes de tomar decisiones. Su delegación quería que los Miembros recibieran un detalle claro de la cantidad de recursos del Fondo Fiduciario Global que podían transferirse a 2003, incluidos los fondos de la Ventanilla 2, y de la manera en que la Secretaría proponía utilizarlos. Aunque fuera imposible hacerlo en ese momento, solicitaba que en el futuro la Secretaría elaborara directrices para el uso de los recursos del Fondo Fiduciario Global. Cuando consideraran los compromisos de financiación futuros, los donantes necesitarían tener garantías de que la Secretaría contaba con un marco sólido y fundamentado para establecer prioridades entre el gran número de solicitudes de AT/CC que recibía de los países en desarrollo. También se necesitaban esas directrices por razones de transparencia y de buena gestión financiera. En lo relacionado con el suministro de información, estaba de acuerdo con el representante de la India en que debía haber un informe que incluyera datos sobre las nuevas actividades *ad hoc* que reemplazaban a actividades programadas y que indicase qué actividades sustituían, cuáles habían sido canceladas, las razones para ello y cuáles se habían completado. Ese informe se podía presentar trimestralmente, como había propuesto la representante de los Estados Unidos. Los Miembros necesitaban saber de qué forma se aplicaba el Plan de AT para 2003 a medida que el año avanzaba. Recomendó que se hiciera otra revisión del proyecto del Plan de AT para 2003 que lo ajustara más a la estructura de la base de datos, porque los Miembros necesitaban saber que lo que estaban haciendo en la OMC era factible en el contexto de la base de datos. Con respecto a los cursos regionales de política comercial realizados en Nairobi y Casablanca, manifestó que su Gobierno estaba dispuesto a estudiar la provisión de algunos fondos para que un curso semejante se realizara en el Caribe. Sin embargo, antes de confirmar esa financiación, su delegación necesitaba contar con garantías de que sería posible realizar ese curso, considerando los recursos limitados de la Secretaría. Su delegación apoyaba la idea de la representante de los Estados Unidos de establecer un órgano asesor para controlar el Plan de AT.

65. El representante de Suiza dijo que su delegación podía aprobar el proyecto del Plan de AT para 2003 con la condición de que en el futuro se hicieran mejoras y se consolidara la presentación. Dijo que se referiría a dos cuestiones, la primera vinculada a los instrumentos del Plan de AT para 2003 y la segunda relacionada con su contenido. En relación con los instrumentos del Plan de

AT para 2003, dijo que la programación de la AT de la OMC debía fundamentarse en la experiencia pasada y en la evaluación de las actividades anteriores. Eso todavía no sucedía y ésa era la razón por la que las auditorías de la cooperación técnica eran tan importantes. Su delegación creía que la Auditoría de la Cooperación Técnica debía ser reforzada. El proyecto del Plan de AT para 2003 incluía una cantidad de instrumentos que no habían sido puestos a prueba, como los seminarios regionales para los centros de referencia de la OMC. Preguntó cómo veía la Secretaría el futuro de esos centros en relación con los seminarios regionales y el desarrollo de instituciones asociadas en el marco de esos seminarios regionales. Muchas delegaciones habían mencionado los consultorios comerciales y señaló que era posible generar sinergias entre los consultorios comerciales y el objetivo de vigilar el trato especial y diferenciado. Los consultorios comerciales podían ser un medio para establecer contacto directo con los países Miembros sobre las dificultades que experimentaban con la AT y la aplicación de las normas comerciales. Ese asunto necesitaba ser estudiado, ya que se suponía que ése era el propósito del sistema de vigilancia. Con respecto a la combinación futura de actividades, dijo que la formación a distancia era un tema que la Secretaría debía investigar. Los talleres y seminarios, que actualmente eran los instrumentos más importantes, no habían sido puestos a prueba. Su delegación no tenía la certeza de que debieran ser los instrumentos principales. No había una evaluación clara que mostrara qué instrumentos utilizar en el futuro. Era necesario que hubiera una combinación bien fundamentada de instrumentos complementarios. También había necesidad de fijar objetivos y patrones de referencia específicos y contar con un programa evaluado en el que los Miembros pudieran basar la siguiente etapa del proceso. En relación con el contenido del Plan de AT para 2003, dijo que había un problema evidente de capacidad. El proyecto del Plan de AT para 2003 (WT/COMTD/W/104/Add.1/Rev.1) contenía 443 actividades. Sin embargo, la cantidad dependería de las modalidades y los instrumentos de aplicación del programa. Los recursos que ese nivel de actividad exigiría eran difíciles de justificar. Su delegación creía que ése era el nivel máximo. Al contrario de lo que había manifestado el representante de Tanzania, su delegación no creía que la Secretaría debiera volver a la propuesta de un programa mayor. Ello no se debía a que su delegación no comprendiera la necesidad que había de él. Sin embargo, en el futuro la Secretaría tendría que concentrarse más en la formación de instructores y usar más la contratación externa. En tres o cuatro años, el Programa de Asistencia Técnica de la OMC tendría que estar formado por cuatro componentes. El primero debía ser la coordinación y la Secretaría ya había demostrado que podía establecer los vínculos necesarios para ello. El segundo componente sería el control de la calidad de los programas de AT en el ámbito del comercio. El tercero podría consistir en que parte de la financiación de los programas contratados de fuentes externas se encauzara a través de la OMC. El cuarto componente debía ser un programa básico de AT de la OMC que se refiriera al funcionamiento de la OMC y que fuese mucho más reducido que el programa actual.

66. La representante de Colombia dijo que quería hacer algunas preguntas sobre el documento WT/COMTD/W/104/Rev.1 a fin de lograr una mejor comprensión del proyecto del Plan de AT para 2003. En la sección VI, titulada "Creación de capacidad sistemática, acumulativa y sostenible: nuevos instrumentos", se incluían talleres de formación de instructores que se ejecutarían a través de los centros de referencia. Estas actividades nuevas eran muy positivas porque parecían estar encaminadas a desarrollar capacidad de mediano y largo plazo y a su vez estaban orientadas a incrementar la capacidad institucional, que era tan importante para países como Colombia. En ese sentido, quería saber cómo se llevaría a cabo esa actividad y en qué diferiría de los programas de formación de instructores que organizaba el Instituto de Formación. Su delegación creía que era importante asegurar la máxima calidad en esas actividades y aprovechar la experiencia y el conocimiento disponible en otras divisiones de la Secretaría y de esta manera evitar la duplicación de esfuerzos. Preguntó cómo se desarrollaría esa actividad en países en que no había centros de referencia pero que la consideraban importante. En la sección VI del documento de la Secretaría también se incluían una serie de actividades relacionadas con los exámenes de política comercial. Su delegación entendía que eran parte de la dinámica de la División de Examen de las Políticas Comerciales y quería saber si se trataba de actividades adicionales a las tres actividades asignadas a cada país o si formaban parte de las actividades de AT del Programa de Doha.

67. A continuación informó sobre la reunión que un grupo informal de Miembros había celebrado para examinar el Plan de AT para 2003 y que su delegación había coordinado. La reunión había tenido lugar el 4 de noviembre de 2002 con la participación de un grupo de países en desarrollo y menos adelantados. Varios elementos se habían puesto de relieve. En primer lugar, era importante asegurar que las actividades de AT/CC previstas en el nuevo Plan estuvieran encaminadas a incrementar la capacidad institucional de los países en desarrollo. Segundo, la transparencia en el proceso de elaboración del Plan de AT era fundamental. Para ello, la Secretaría tendría que trabajar cada vez más de cerca con los países beneficiarios, que conocían bien sus propias necesidades de capacitación. En tercer término, la AT era un proceso multidisciplinario y, por ello, las actividades debían tener en cuenta las particularidades de cada país o región. Era importante tener presentes las divergencias en las economías y los niveles de desarrollo. Las actividades de AT tenían que ser dinámicas y flexibles, para que se pudieran adaptar a las necesidades y expectativas de los países beneficiarios. Cuarto, era importante lograr mayor coherencia y coordinación con otras entidades proveedoras de AT. De esta forma, la eficiencia y la eficacia aumentarían cada vez más y se podría aprovechar el conocimiento que otros organismos internacionales tenían en áreas específicas. Quinto, había que seguir explorando el desarrollo de un menú de actividades de AT. Este nuevo concepto permitiría brindar un abanico de alternativas a los países beneficiarios que contemplase diferentes tipos de programas en áreas y sectores diversos y con niveles de conocimientos distintos que pudiesen ajustarse a las necesidades de cada país beneficiario. En sexto lugar, había que mejorar los procesos de evaluación y seguimiento de las actividades de AT realizadas por la Secretaría en los países en desarrollo. Su delegación creía que sería interesante contar con algunos criterios definidos previamente que permitieran realizar dichas evaluaciones de manera más eficiente. En séptimo lugar, sería interesante que los países beneficiarios mantuvieran un diálogo constante con los donantes y la Secretaría sobre la evaluación de la AT con el fin de lograr el mejoramiento integral de la AT de la OMC y poder dar cumplimiento a lo establecido en la Declaración Ministerial de Doha.

68. El representante de China dijo que las actividades de AT de 2002 desempeñaban un papel importante para ayudar a los países en desarrollo a comprender mejor los asuntos relativos a la aplicación de los Acuerdos vigentes de la OMC y al Programa de Doha para el Desarrollo y a mejorar su participación en el sistema multilateral de comercio, en particular en las nuevas negociaciones. Los Miembros ya habían dedicado un primer año a las negociaciones en el marco del Programa de Doha para el Desarrollo y todavía tendrían que consagrarles dos años más por lo menos, si eran lo suficientemente optimistas para creer que las negociaciones se podían concluir dentro del plazo establecido por los Ministros en la Conferencia Ministerial de Doha. Los Miembros y la Secretaría tenían todavía mucho trabajo por hacer en el ámbito de la creación de capacidad y la cooperación técnica. Su delegación apoyaba el proyecto del Plan de AT para 2003 y había tomado nota de sus nuevas características. Su delegación creía que la creación de capacidad y la cooperación técnica debían basarse en los fines perseguidos por los Miembros y en las necesidades y tener específicamente por finalidad satisfacer las necesidades de los distintos Miembros. A este respecto, estaba de acuerdo con la representante del Canadá en que era necesario dar flexibilidad suficiente a la Secretaría para que atendiera las solicitudes de actividades *ad hoc* que hicieran los Miembros, en la medida en que estuvieran de acuerdo con los recursos financieros y humanos de la Secretaría.

69. La representante de Nueva Zelandia dijo que su delegación apoyaba la solicitud del representante de Australia de que, en la sección X del Plan de AT para 2003, se indicara que las islas del Pacífico constituían una región que hacía frente a problemas especiales. Los países Miembros de la región no estaban representados en Ginebra y, por consiguiente, no podían hacer esa solicitud ellos mismos. Dijo que los Miembros tal vez supieran que su Gobierno había destinado sus contribuciones al Fondo Fiduciario Global a esos países, a fin de que no fuesen pasados por alto en el Plan de AT para 2003. Su delegación comprendía que la práctica de fijar destinos a los fondos había caído en desuso y, por lo tanto, su Gobierno estaba tratando de reconsiderarla. Por consiguiente, toda garantía de que los países de las islas del Pacífico figurarían en el Plan de AT para 2003 ayudaría a que su Gobierno reconsiderara la práctica de designar a los beneficiarios de sus contribuciones.

70. El representante de la República de Corea dijo que le complacía ver que había una disminución del costo del Plan de AT para 2003, lograda mediante la participación en los costos por parte de otros organismos de desarrollo y mediante un esfuerzo por racionalizar los programas. No obstante, su delegación compartía las preocupaciones manifestadas por otras delegaciones respecto a la financiación del Plan de AT para 2003. A este respecto, proponía que la Secretaría estudiara formas más económicas de prestar la AT, por ejemplo con una mayor colaboración con otros organismos de desarrollo, la contratación externa de algunos programas y el uso de las tecnologías de la información para la enseñanza por Internet. Su delegación creía que se debía permitir un cierto grado de flexibilidad respecto a las actividades *ad hoc* para dar respuesta a las necesidades de los Miembros que surgieran en el proceso de las negociaciones del Programa de Doha para el Desarrollo y a las iniciativas de los países donantes. Los seminarios y talleres que se habían realizado en 2002 para la enseñanza de técnicas de negociación específicas habían sido bien recibidos porque habían resultado provechosos para facilitar los trabajos en los grupos de negociación. Por consiguiente, en el Plan de AT para 2003 se debía incorporar cierta flexibilidad para dar cabida a esas actividades. Al mismo tiempo, se necesitaba flexibilidad para permitir que las iniciativas de los planes de AT de los propios países donantes se pusieran en práctica en colaboración con la Secretaría de la OMC, de forma de contribuir a las negociaciones del Programa de Doha para el Desarrollo. Su delegación estaba preocupada por la presión ejercida sobre la Secretaría, que tenía que dar apoyo a las negociaciones del Programa de Doha para el Desarrollo y también realizar las actividades de AT de la OMC. Teniendo en cuenta la cantidad de actividades del Plan de AT para 2003, los Miembros necesitaban pensar en formas posibles de reducir la carga de la Secretaría a un nivel manejable. La contratación externa era una forma de atender este problema, pero los Miembros debían contemplar también otras alternativas que su delegación creía que existían.

71. La representante de Malasia dijo que, como el Plan de AT para 2003 se había preparado con mucha mayor antelación que el de 2002, su aplicación podría iniciarse al comienzo de 2003. Teniendo en cuenta el gran número de actividades previstas para 2003, a su delegación le preocupaba que la calidad de las actividades fuera afectada por las exigencias adicionales impuestas por los preparativos de la Quinta Conferencia Ministerial. Era necesario realizar los máximos esfuerzos lo antes posible para que los Miembros no experimentaran ningún retraso en la aplicación del Plan de AT para 2003 a fines de ese año. Señaló que el número más elevado de actividades estaba previsto en el área de creación de capacidad. Aunque esa cantidad parecía bastante elevada, había que señalar que muchas de esas actividades eran misiones técnicas para exámenes de política comercial, así como cursos nacionales de política comercial. Su delegación esperaba que se incluyeran más programas de formación técnica para crear capacidad en materia de negociaciones, el desarrollo de la política comercial y, si fuera pertinente, la formación de instructores en colaboración con otros organismos. Era necesario mejorar en forma continua la calidad de las actividades de AT y su delegación confiaba en que la Secretaría, los gobiernos de los países Miembros y los organismos asociados trabajarían conjuntamente para diseñar programas que satisficieran mejor las necesidades de los Miembros. Sobre este particular, su delegación esperaba que se pudiera mejorar la capacidad nacional mediante una serie de programas de AT bien planificados, en los que se expusiera a los Miembros de manera gradual a una variedad amplia de temas y que dieran como resultado una creación de capacidad y una formación amplias y más completas. Estaba de acuerdo en que a los Miembros les resultaría útil contar con una evaluación de las actividades anteriores de AT, no sólo porque así se aseguraría la rendición de cuentas en aspectos financieros, sino también porque así se podrían determinar los niveles de rendimiento y las dificultades experimentadas, se harían evaluaciones *in situ* y se conocería la opinión de los beneficiarios. Eso ayudaría a mejorar los planes futuros de AT. Terminó diciendo que su delegación compartía las preocupaciones manifestadas por otras respecto a la inclusión de las actividades de divulgación en el Plan de AT para 2003, pues no estaba claro de qué manera esos trabajos se relacionaban con la AT.

72. El representante de la Argentina dijo que su delegación estaba satisfecha en general con el Plan de AT para 2003 y en particular con la metodología que se había usado para desarrollarlo y que se basaba en consultas y diálogos con los Miembros. También estaba de acuerdo con los principios y

criterios que inspiraban el proyecto del Plan de AT para 2003 preparado por la Secretaría. Su delegación apreciaba la prioridad otorgada a los PMA, que consideraba importante, y el hecho de que el proyecto del Plan de AT para 2003 incluyera actividades para los países que estaban en proceso de adhesión. Sin embargo, su delegación compartía las preocupaciones expresadas por la delegación de la India y por otros Miembros acerca de la conveniencia de incluir actividades de divulgación en el Plan de AT para 2003. Su delegación reconocía que esas actividades eran importantes, pero se preguntaba si era correcto incluirlas como un capítulo en el Plan de AT para 2003 o si debían incluirse en otras esferas de actividad de la OMC. Los cursos de política comercial de Nairobi y Casablanca constituían una buena experiencia y valía la pena que continuaran. A ese respecto, apoyaba la declaración hecha la semana anterior por la delegación del Paraguay en representación del GRULAC y lo que el representante de Venezuela acababa de recordar en el sentido de que debía estudiarse la posibilidad de que esos cursos se dictaran también en otras regiones en desarrollo, incluso en la región del GRULAC.

73. El representante de México dijo que, en principio, su delegación podía aceptar el Plan de AT para 2003, pero que tenía que hacer dos observaciones. Primero, dijo que el Plan de AT para 2003 no incluía ciertos aspectos que era importante que figurasen en los planes de AT futuros. Su delegación había presentado una propuesta en el Comité de Obstáculos Técnicos al Comercio (G/TBT/W/189) para la creación de capacidad institucional en los países en desarrollo. Su delegación observaba con preocupación que las actividades de AT se concentraban en las de carácter tradicional, que tenían la desventaja de prestar atención preferente al personal de muchos organismos gubernamentales que, una vez recibida la formación, pasaría a trabajar en el sector privado. Eso significaba tener que volver a dar formación a nuevos funcionarios. Ése era un asunto muy importante que debía tenerse en cuenta. Segundo, era importante evaluar la labor de AT no sólo en función de si las actividades previstas se habían completado o no; también era muy importante considerar si las actividades realizadas habían sido de utilidad para el país beneficiario y procurar aumentar su eficacia en el futuro. Los Miembros necesitarían directrices y manuales sobre la calidad de la AT, de forma que las actividades, una vez realizadas, pudieran ser evaluadas en cualquier momento.

74. El representante de Cuba dijo que su delegación estaba de acuerdo con las observaciones hechas por la representante de Colombia con respecto a los criterios acordados en la reunión informal a la que habían asistido algunos Miembros, en la que se había señalado la necesidad de una mayor AT para aumentar la capacidad institucional, de que las actividades tuvieran la flexibilidad suficiente para ajustarlas a las necesidades más apremiantes de los países beneficiarios y de que hubiera una mayor coherencia y coordinación con otras fuentes de AT. Su delegación apoyaba la declaración del representante del Paraguay en la reunión anterior del CCD sobre la necesidad de organizar cursos regionales de política comercial en la región latinoamericana.

75. El representante de Noruega dijo que su delegación había notado mejoras en el proyecto del Plan de AT para 2003, tanto en cuanto a su contenido como respecto de los recursos. Sin embargo, todavía no estaba convencida de que la Secretaría dispusiera de los recursos humanos suficientes para llevar a cabo un Plan tan amplio. No obstante, su delegación apoyaba la orientación general del Plan revisado de AT para 2003. Creía que la creación de un organismo asesor como el sugerido por la representante de los Estados Unidos podía ser útil, pero los Miembros debían ser cuidadosos para evitar caer en la trampa de embarcarse en una gestión excesivamente concentrada en los detalles. Estaba sorprendido por las preocupaciones que habían manifestado otras delegaciones, en particular la de la India, con respecto a las actividades de divulgación, porque era difícil entender de qué manera se podía crear un consenso nacional acerca de las ventajas de la adhesión a la OMC si los parlamentarios y la sociedad civil no estaban bien informados. La evaluación de la eficacia y la eficiencia en función de los costos de la AT de la OMC era importante para aumentar la utilidad de los proyectos futuros y su delegación esperaba recibir esa información en el futuro. Los mecanismos de rendición de cuentas eran indispensables para asegurar el éxito de la asistencia técnica relacionada con el comercio.

76. El representante de Zimbabwe dijo que se iba a referir a la parte A de la sección X, sobre los retos regionales especiales, relativa a la NEPAD. Su delegación consideraba, que como la NEPAD era una iniciativa muy reciente, el enfoque regional sería preferible a un enfoque centrado en la NEPAD. De esta manera, se daría más tiempo para que la NEPAD se desarrollara.

77. La representante de Tailandia manifestó que su delegación apoyaba el Plan revisado de AT para 2003 en términos generales, pero tenía algunas preguntas respecto al punto cuarto de la sección VI, referente a las pasantías con los coordinadores regionales. Quería saber cuál había sido el criterio utilizado para escoger a los pasantes. En relación con las actividades *ad hoc*, su delegación podía apoyar un enfoque flexible, pero consideraba que esas actividades no debían afectar el presupuesto total.

78. El representante de Kenya dijo que la única forma de desarrollar capacidad institucional en los países en desarrollo, especialmente en África, era a través de cursos regionales como, los que se habían realizado en Nairobi y Casablanca. Los cursos de Nairobi habían tenido éxito y algunos de los asistentes participaban ahora en las negociaciones en curso sobre la agricultura. Si, como había prometido la Secretaría, los cursos regionales de política comercial iban a ser incluidos en el Plan de AT para 2003, los Miembros necesitaban saber cuándo se llevarían a cabo para poder empezar con los preparativos, ya que antes el Instituto de Formación no había tenido tiempo suficiente para prepararlos. A su delegación le sorprendía la propuesta hecha por la representante de los Estados Unidos sobre la creación de un organismo asesor. Suponía que la idea era considerar todos los cursos de política comercial y no sólo los cursos regionales de Nairobi y Casablanca. Esos cursos regionales ya habían sido sometidos a una evaluación suficiente y no se necesitaba otro organismo para evaluarlos.

79. El representante de Uganda declaró que su delegación estaba de acuerdo en que la AT/CC podía desempeñar un papel crucial para ayudar a los países en desarrollo, en particular a los PMA, a integrarse al sistema multilateral de comercio. Dijo que la asistencia que ayudara a los países en desarrollo a entender sus derechos y aplicar sus obligaciones o que capacitase a sus negociadores comerciales significaba muy poco si esos países no tenían nada que comerciar, o si lo que tenían para comerciar ya estaba comprendido en los programas existentes de preferencias comerciales. Ésa era la razón por la que su delegación creía que, cuando se preparaban las actividades de AT, se debía hacer hincapié en la sección XIII del documento WT/COMTD/W/104/Rev.1, relativa a las asociaciones estratégicas entre la Secretaría de la OMC y otros organismos internacionales, los bancos regionales de desarrollo y el Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE. A ese respecto, sugirió que la Secretaría informara a los Miembros sobre los resultados de las iniciativas de esa naturaleza ya concretadas. Dijo que la AT/CC era sólo una parte del todo único acordado por los Ministros en la Conferencia Ministerial de Doha. Por consiguiente, la AT/CC era sólo uno de los aspectos del proceso de integración de los países en desarrollo, en particular de los PMA, en el sistema multilateral de comercio. Otra forma de hacerlo era ayudarlos a hacer frente a sus limitaciones por el lado de la oferta. La mejor contribución en materia de AT/CC que la OMC podía hacer a esos países era tener en cuenta sus intereses, especialmente en lo relativo al trato especial y diferenciado y a los problemas y preocupaciones sobre la aplicación.

80. El representante de las Comunidades Europeas dijo que en general los Miembros coincidían en su deseo de tener el mejor plan de AT posible, dentro del presupuesto disponible. También parecían estar de acuerdo en que debía abordarse el asunto de la rendición de cuentas. Su delegación apoyaba lo dicho por el representante de Noruega respecto a los programas de divulgación. Los Miembros habían intentado incluir algunas de esas actividades en el presupuesto ordinario. Algunos países en desarrollo habían dicho que no deseaban pagar esas actividades. Se había propuesto que esas actividades formaran parte del Fondo Fiduciario, que tenía un componente importante para asegurar que se creara capacidad a fin de integrar el comercio en las políticas nacionales. Esos programas no iban a dar resultado a menos que los parlamentos y la sociedad civil los apoyaran. Las actividades de divulgación eran una parte importante de la AT y su delegación esperaba que se

incluyeran en el proyecto del Plan de AT para 2003. Sólo había 12 actividades de divulgación y su delegación consideraba que se trataba de un asunto al que los Miembros no debían dedicar mucho tiempo. Su delegación estaba dispuesta a permitir que la Secretaría procediera a aplicar el Plan de AT para 2003, siempre que hubiera un compromiso claro de su parte de dar seguimiento a los asuntos que los Miembros habían planteado. Deseaba saber si la Secretaría estaba dispuesta a comprometerse a guiar su acción por lo que habían dicho los Miembros; también debía indicar cuándo proporcionaría parte de la información que los Miembros habían solicitado. En particular, quería saber si la Secretaría, como había recomendado la representante del Canadá, informaría sobre los costos estándar para el momento de la evaluación y presentaría información de auditoría contable en marzo de 2003. La Secretaría tenía que comprometerse a preparar informes trimestrales sobre las actividades de sustitución y sobre las actividades realizadas, además de comprometerse a suministrar una evaluación completa en marzo de 2003, que sería examinada en el CCD, con el fin de considerar la marcha del Plan de AT para 2003 que se estaría llevando a cabo en ese momento y de adaptarlo según hiciera falta, tal como se establecía en el mandato. La Secretaría también tenía que comprometerse a estudiar con mayor detenimiento el mandato y toda la documentación que regía el acceso a los fondos de AT y las actividades de sustitución. Entre otras cosas, se debía considerar la posible continuación de los programas más interesantes, como los cursos regionales de política comercial en África. Además, era necesario que la Secretaría se comprometiera a presentar un plan para aumentar la contratación externa en marzo de 2003 o antes. Era importante que las delegaciones tuvieran la seguridad de que no se había tomado ninguna decisión respecto a los consultorios comerciales, porque podían constituir una forma de volver a caer en la trampa de las actividades *ad hoc*. Cada consultorio comercial debía tener un mandato claro. Cualquier acuerdo que se alcanzara sobre el proyecto del Plan de AT para 2003 no entrañaría ninguna aceptación incondicional de los consultorios comerciales.

81. El Director General Adjunto, Dr. Rana, dijo que, aunque los Miembros estaban considerando actualmente el Plan de AT para 2003, la Secretaría trabajaba para crear capacidad institucional a largo plazo. Los cursos regionales de política comercial en África eran una manera en que la Secretaría trataba de crear capacidad institucional trabajando con universidades locales. El Instituto de Formación tenía programas semejantes y los cursos de formación de instructores de tres semanas de duración mejoraban la capacidad de formación de quienes impartirían los cursos regionales. La Secretaría no dependería exclusivamente de sus propios recursos humanos. Parte de las actividades de asistencia técnica podían ser contratadas de fuentes externas. La Secretaría ya había comenzado a preparar una lista de posibles candidatos que podrían complementar sus recursos escasos, en la que se incluiría a profesores universitarios, a ex embajadores ante la OMC y a funcionarios jubilados de la Secretaría. Aseguró a los Miembros que la Secretaría celebraría más consultas y comenzaría a preparar el Plan de AT para 2004 con mayor antelación. Era importante para la Secretaría consultar a los Miembros sobre todos los aspectos de la asistencia técnica y la creación de capacidad y no solamente sobre los planes anuales de AT. Por ejemplo, era importante considerar los cursos regionales de política comercial, porque su fin era cumplir el objetivo establecido en el Programa de Doha para el Desarrollo, de desarrollar capacidades de negociación comercial en los países en desarrollo y porque estaban orientados hacia la creación de capacidad institucional. En ese marco, dio las gracias a la representante del Canadá por haber indicado que su Gobierno estaba dispuesto a patrocinar un curso regional de política comercial para los países del Caribe. La aplicación del Plan de AT para 2003 sería dinámica y se tomarían en cuenta los aspectos de coherencia.

82. El Presidente dijo que el Comité debía tener en cuenta lo que había propuesto el representante de las Comunidades Europeas, es decir que la Secretaría se comprometiera a dar seguimiento a las observaciones de los Miembros y a preparar los informes y las evaluaciones que se habían solicitado. Sugirió que el Comité autorizara a la Secretaría a aplicar el Plan de AT para 2003 tal como aparecía en los documentos WT/COMTD/W/104/Rev.1 y WT/COMTD/W/104/Add.1/Rev.1, pero manteniendo en examen la aplicación del Plan de AT para 2003. Dijo que la Secretaría contestaría por escrito las preguntas que habían hecho los Miembros en el plazo de una semana.

83. El representante de la India dijo que su delegación tendría dificultades para autorizar a la Secretaría a aplicar el Plan revisado de AT para 2003 si se conservaba la sección sobre las actividades de divulgación.

84. El Presidente señaló que algunas de las actividades de divulgación habían sido pedidas por los Miembros como parte de sus solicitudes de AT. Pidió a la Secretaría que proporcionara a los Miembros una lista de los países que habían solicitado las actividades de divulgación y que las actividades de divulgación que no hubieran sido solicitadas por los Miembros se excluyeran de la lista.

85. El representante de Kenya dijo que su delegación no tenía dificultades para autorizar a la Secretaría a que aplicara el Plan revisado de AT para 2003 si se resolvía el asunto relacionado con la NEPAD en la sección X.

86. La representante de los Estados Unidos dijo que su delegación quería recibir una respuesta explícita de la Secretaría en el Comité de Asuntos Presupuestarios a los asuntos planteados por el representante de las Comunidades Europeas.

87. El Presidente dijo que los Miembros tenían derecho a esperar que sus preguntas fueran respondidas. El motivo por el que las respuestas no se darían en el curso de la reunión era la falta de tiempo. Sugirió que las preguntas se contestaran por escrito en el plazo de una semana.

88. El representante de la India dijo que su delegación mantenía sus reservas sobre la inclusión de las actividades de divulgación en el Plan de AT para 2003.

89. La reunión fue suspendida.

Continuación de la reunión el 19 de noviembre de 2002

C. COOPERACIÓN TÉCNICA Y FORMACIÓN

iii) Plan de Asistencia Técnica de la OMC para 2003

90. El Presidente dijo que el debate sobre el punto C relativo al Plan de AT para 2003 había quedado suspendido en la sesión del CCD reanudada el 18 de noviembre de 2002. También había suspendido los debates sobre el Informe Anual, que esperaba que el Comité pudiese adoptar al fin de la reunión.

91. El Sr. Osakwe, Director de la División de Cooperación Técnica, dijo que el simposio de organizaciones no gubernamentales sobre comercio y medio ambiente se había incluido en el proyecto del Plan de AT para 2003 de acuerdo con la práctica que se había seguido en el pasado. Esos simposios se habían celebrado ya cuatro veces: el 10 y el 11 de junio de 1994, el 26 y el 27 de septiembre de 1996, el 17 y el 18 de marzo de 1998 y el 15 y el 16 de marzo de 1999. Con respecto a los debates sostenidos antes y después de la reunión de Doha, se entendía que había motivos para mejorar las comunicaciones, la transparencia y las relaciones, no sólo con la sociedad civil sino con el público internacional.

92. El representante de China declaró que su delegación no cuestionaba la realización de un simposio sobre comercio y medio ambiente para organizaciones no gubernamentales. Preguntó si las organizaciones que participarían en él se ocupaban de asuntos comerciales y del medio ambiente. Si los participantes provenían de organizaciones no gubernamentales vinculadas con los derechos humanos o el desarme, su delegación no quería que esa actividad se incluyera en el Plan.

93. El representante de las Comunidades Europeas dijo que en el pasado se habían celebrado amplias negociaciones informales sobre si se debía o no organizar simposios y cómo hacerlo. Las últimas negociaciones habían tenido lugar en 1999 y habían concluido con un acuerdo general de que la Secretaría seguiría organizando esos simposios con el entendimiento implícito de que se organizarían regularmente. Dijo que los Miembros podían volver a debatir a fondo estos asuntos. Sin embargo, probablemente el debate llevaría a la misma conclusión, a saber que la Secretaría tenía alguna flexibilidad para organizar esas actividades y que los Miembros tenían que confiar en que la Secretaría lo haría de forma correcta. Eso incluía preparar una lista de invitados que se ajustara al mandato de la Secretaría. Significaba invitar a participantes que tuvieran la experiencia apropiada y cuyos antecedentes fueran pertinentes para los debates. No creía que existiera el riesgo de que intervinieran participantes de grupos de derechos humanos u otras organizaciones no gubernamentales no relacionadas con el comercio. Por lo que él sabía, eso no había sucedido en el pasado. La financiación de los simposios se había excluido del presupuesto ordinario en 2001 y, como solución de transacción, los Miembros habían decidido que fueran financiados con el Fondo Fiduciario considerándolos actividades de creación de capacidad. Una razón para ello era que la mayor parte del dinero se destinaba a financiar la participación en los simposios de representantes de organizaciones no gubernamentales de países en desarrollo. Ése era también el propósito de tener una partida presupuestaria separada para esas actividades. Era una manera de ayudar a aquellos que, de otra manera, no podrían asistir a un simposio en Ginebra. Era lógico entonces mantener esas actividades entre las actividades de creación de capacidad. Los Miembros debían considerar en ese marco qué era la creación de capacidad y sería difícil argumentar que el simposio sobre comercio y medio ambiente no era una actividad de creación de capacidad. Además, los Miembros habían acordado que era importante realizar más actividades regionales y menos nacionales para sacar mayor provecho y hacer mejor uso del presupuesto. Si el simposio se suprimía como una actividad regional del Plan de AT para 2003, algunos Miembros probablemente solicitarían un simposio como ése como actividad nacional y los Miembros volverían a encontrarse en el punto en el que estaban actualmente. Coincidió con el representante de Lesotho en que era difícil denegar la realización de actividades nacionales bien fundamentadas. Por ello, exhortaba a los Miembros que tuvieran dudas a que las superaran y no comenzaran a analizar una a una las más de 400 actividades, de forma que fuera posible aprobar sin tropiezos el Plan de AT para 2003 en un lapso que permitiese a la Secretaría empezar a organizar las actividades en el momento oportuno.

94. El representante de Bangladesh preguntó cuáles eran los criterios que se habían seguido para proponer 12 actividades de divulgación si sólo 11 países habían hecho solicitudes.

95. El Sr. Osakwe, Director de la División de Cooperación Técnica, dijo que, con el fin de ahorrar tiempo, esa información se proporcionaría al representante de Bangladesh después de la reunión.

96. El Presidente dijo que los Miembros habían manifestado sus puntos de vista sobre el proyecto del Plan de AT para 2003 y creía que, en general, las actividades solicitadas por los Miembros debían ser incluidas en el Plan de AT para 2003 no como actividades de divulgación, sino posiblemente como actividades de creación de capacidad. Pidió la orientación que pudieran darle los Miembros con respecto al simposio sobre comercio y medio ambiente para organizaciones no gubernamentales, porque no estaba seguro de que hubiera acuerdo entre los Miembros acerca de la forma de tratarlo. Dijo que, después de la aclaración que se había hecho, los Miembros quizás pudieran aceptar los talleres regionales que se llevarían a cabo en colaboración con la Secretaría del Commonwealth, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Instituto para la Integración de América Latina (INTAL). Con respecto al procedimiento para aceptar solicitudes presentadas individualmente por los Miembros, dijo que el representante de China había señalado que las solicitudes debían tramitarse por conducto del organismo nacional que se ocupara de los asuntos de la OMC, que era el conducto que los Miembros usaban para hacer sus pagos a la OMC.

97. La representante del Canadá dijo que su delegación apoyaba la propuesta de que las actividades de divulgación formaran parte de las actividades de creación de capacidad. Su delegación apoyaba la inclusión del simposio sobre comercio y medio ambiente para las organizaciones no gubernamentales en el Plan de AT para 2003 tomando en consideración los precedentes existentes y porque se trataba de una actividad importante para la transparencia. La forma de clasificarlo no era importante, en tanto fuera incluido.

98. El representante de la India dijo que su delegación mantenía sus reservas respecto al simposio sobre comercio y medio ambiente para las organizaciones no gubernamentales. Consideraba que ése era un asunto que se debía tratar en el Comité de Comercio y Medio Ambiente antes de que se pudiera tomar una decisión. Su delegación tenía reservas también sobre los talleres regionales que se iban a organizar en colaboración con la Secretaría del Commonwealth, el BID y el INTAL, incluidos como puntos 2 a 7. Pidió a la Secretaría que indicara quiénes eran los coordinadores del taller regional que se llevaría a cabo en la India y que se había propuesto como una actividad de divulgación y señaló que su delegación no aceptaba que esas actividades se incluyeran como parte de la AT.

99. El representante de Costa Rica dijo que, como la delegación de la India, la suya no había solicitado que se hiciera ninguna actividad de divulgación para los parlamentos nacionales y la sociedad civil. No había habido ninguna coordinación con el Ministerio o con la Misión de Costa Rica. Por lo tanto, su delegación tendría que esperar a recibir la confirmación de su Gobierno antes de aprobar la inclusión de esas actividades en el Plan de AT para 2003.

100. El Presidente sugirió que la consideración del simposio sobre comercio y medio ambiente se remitiera al Comité de Comercio y Medio Ambiente y que, si éste estaba de acuerdo en que se celebrara, entonces se incluyese en el Plan de AT para 2003. Dijo además que estaba claro que los Miembros que tenían reservas respecto a las actividades propuestas para ser llevadas a cabo en sus países necesitaban más tiempo para considerar los detalles de esas actividades antes de aceptar su inclusión en el Plan de AT para 2003. En relación con esos programas, sugirió que el CCD pidiera la opinión de los Miembros interesados y que los considerara sólo después de que éstos los hubieran aprobado.

101. El representante de Egipto dijo que su delegación apoyaba los puntos de vista del representante de la India acerca del simposio sobre comercio y medio ambiente para las organizaciones no gubernamentales. Dijo que su delegación había participado en la preparación de seminarios similares en el Comité de Valoración en Aduana y en el Comité de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias. Era conveniente que el comité competente interviniera en la adopción de las decisiones relativas a los asuntos que se examinarían en los simposios y a la selección de las organizaciones no gubernamentales invitadas.

102. El representante de México dijo que estaba tratando de encontrar una solución a los asuntos planteados y preguntó si había algún precedente que exigiera que el CCD consultase a los otros comités competentes antes de organizar una actividad sobre asuntos relativos a la competencia de esos otros comités. Aunque podía ser interesante conocer las opiniones del CCMA respecto al simposio sobre comercio y medio ambiente, le preocupaban las posibles consecuencias que tendría para todo el sistema el requisito de que el CCD consultara a los demás comités antes de tomar una decisión. Éste era un asunto que los Miembros debían estudiar. También preguntó si había alguna directriz que estableciera que las Misiones y los Ministerios de Economía o Relaciones Exteriores eran los únicos conductos aceptables para presentar solicitudes de AT.

103. El representante de las Comunidades Europeas señaló que la próxima reunión del CCMA estaba prevista para febrero de 2003, lo que no ayudaba a los Miembros, dado que tenían que adoptar el Plan de AT para 2003 rápidamente. Dijo que, en los últimos cuatro años, el tema del simposio sobre medio ambiente no había sido tratado en el CCMA sino a nivel del Consejo General a solicitud del Director General. Eso también había sucedido en 1999. Lo que se pedía a los Miembros era que

aprobaran un proyecto del Plan de AT para 2003 cuyo contenido conocían desde el 8 de octubre de 2002. Su delegación había estado trabajando sobre la base de que, como donante, se le pediría que aceptara el proyecto del Plan de AT para 2003 en su totalidad y que facilitara fondos para las actividades incluidas en él. Se plantearían problemas para su delegación si cierta cantidad de actividades se excluían del Plan sólo unos días antes de su adopción, porque su delegación había considerado la financiación del proyecto del Plan de AT para 2003 en su totalidad. Su delegación no podía estar de acuerdo con un plan del que se eliminaban a último momento una cantidad de actividades que eran importantes para algunos de los sectores que su delegación representaba. Esto podía compararse con el hecho de que el Comité no estaría de acuerdo en que se eliminaran a último minuto algunas de las actividades sobre las medidas sanitarias y fitosanitarias y sobre los obstáculos técnicos al comercio que eran importantes para otras delegaciones. Por consiguiente, su delegación no podía aceptar un acuerdo en el que algunas de las actividades nacionales se transferían a otra parte y se eliminaban todos los talleres regionales. Su delegación estaba dispuesta a asegurar que los asuntos se presentaran de una manera que tuviera sentido y a aceptar que no fueran consideradas AT. Si una delegación deseaba cuestionar una actividad programada para ser llevada a cabo en su país, como habían señalado las delegaciones de la India y Costa Rica, su delegación estaba de acuerdo en que se les diera tiempo para consultar a sus capitales. La actividad sólo se ejecutaría si las autoridades nacionales estaban de acuerdo. En caso contrario se cancelaría. Creía que el Plan de AT para 2003 debía ser adoptado en su totalidad. Si los Miembros no podían llegar a un acuerdo acerca del asunto del simposio sobre comercio y medio ambiente, debían pedir al Director General que siguiera la práctica anterior y el simposio probablemente acabaría justamente como se proponía en el plan revisado. Sin embargo, si los Miembros no podían ponerse de acuerdo sobre eso, el CCD debería informar que, debido a las reservas hechas con respecto a varias actividades, el Plan de AT para 2003 no podía ser adoptado en esa reunión.

104. El representante de Suiza dijo que su delegación apoyaba la declaración del representante de las Comunidades Europeas. Su delegación había manifestado en la reunión anterior que estaba dispuesta a aceptar el proyecto del Plan de AT para 2003 con una cantidad de condiciones respecto a la planificación a largo plazo de las actividades de AT/CC. Si se eliminaban actividades del proyecto del Plan de AT para 2003, su delegación tendría que consultar a su Gobierno antes de tomar una decisión.

105. El representante de la India dijo que en la primera reunión del CCD celebrada después de que estuviera disponible el proyecto del Plan de AT para 2003 en octubre (WT/COMTD/W/104/Add.1) su delegación había expresado sus reservas con respecto a las actividades de divulgación. Por consiguiente, no era correcto decir que su delegación estaba haciendo reservas a último minuto. Además, la Secretaría todavía no había proporcionado la información sobre el punto de contacto en la India que su delegación había solicitado. Por ese motivo, su delegación no podía hacer las comprobaciones necesarias con las personas pertinentes. Proponía que, si la comunidad de donantes estaba interesada en las actividades de divulgación, la lista de esas actividades se quitara del Plan de AT y se incluyera en otro lugar y que se creara una fuente nueva para financiar esas actividades. Por su parte, su delegación debía consultar a su Gobierno para saber si podía aceptar los dos documentos (WT/COMTD/W/104/Rev.1 y WT/COMTD/W/104/Add.1) y necesitaba la información sobre los puntos de contacto en la India.

106. El Sr. Osakwe, Director de la División de Cooperación Técnica, refiriéndose a los dos talleres regionales que se iban a realizar en la India, dijo que el primero de ellos, destinado a parlamentarios asiáticos, se estaba organizando en colaboración con la Secretaría del Commonwealth y que la Secretaría de la OMC obtendría la información sobre el punto de contacto para la India de la Asociación de Parlamentarios del Commonwealth, que participaba en la organización de esa actividad, y que la transmitiría a la delegación de la India en Ginebra. En relación al segundo taller, sobre "Los retos del Programa de Doha para el Desarrollo, para la sociedad civil asiática", que se realizaría en la India, dijo que había intentado conseguir la información del funcionario de la Secretaría que se ocupaba de ese asunto pero que esa persona no había estado disponible. Sin

embargo, la delegación de la India dispondría de esa información ese mismo día. El asunto planteado por el representante de México debía ser tenido en cuenta cuando los Miembros considerasen el simposio sobre comercio y medio ambiente. El Embajador de Egipto ante la OMC, apoyado por la delegación del Brasil, había propuesto en 1999 que la Secretaría organizase un simposio de alto nivel sobre comercio y desarrollo antes de la Conferencia Ministerial de Seattle. En el debate en el Consejo General, un grupo de Miembros había propuesto que se celebrase un simposio complementario de alto nivel sobre comercio y medio ambiente. El Consejo General había tratado las condiciones con que debían cumplir esos dos simposios y se había llegado a la conclusión de que el Consejo General dejaría la organización de esos dos simposios de alto nivel librada totalmente a la discreción del Director General, dentro de ciertos lineamientos. Ése era el origen de los simposios sobre comercio y medio ambiente que se habían realizado desde 1999. Sería desacostumbrado que el CCD reabriera los debates sobre algo que había sido acordado por los Miembros en 1999.

107. El Presidente dijo que los distintos Miembros que tenían reservas respecto a las actividades previstas para ser llevadas a cabo en sus propios países necesitarían más tiempo para estudiarlas antes de poder aprobarlas.

108. El representante de Egipto dijo que el contexto actual de las negociaciones sobre comercio y medio ambiente era completamente diferente al de 1999. Como solución de transacción, propuso que el simposio sobre comercio y medio ambiente se programara para finales de 2003, a fin de que el CCMA tuviera ocasión de estudiar los temas que se tratarían en él.

109. El representante de las Comunidades Europeas pidió disculpas al representante de la India, que había estado en lo cierto cuando había dicho que su delegación había manifestado su preocupación sobre la financiación de las actividades de divulgación con fondos del presupuesto de AT en una reunión previa del CCD. En el proyecto del Plan de AT para 2003 había muchos puntos sobre los que también la delegación de las Comunidades Europeas había expresado preocupación; sin embargo, las Comunidades Europeas habían dejado de lado sus objeciones y esperaban que, de la misma manera, la delegación de la India retirase sus reservas para facilitar así la labor de los Miembros. Con respecto a la propuesta de poner a consideración del CCMA el simposio sobre comercio y medio ambiente, dijo que, aunque se podía actuar de esa forma, era arriesgado dejar la decisión en manos del CCMA, porque a éste le resultaría difícil tomar cualquier decisión, dada la complejidad del asunto. Los Miembros debían evitar reconsiderar cuestiones que ya habían sido tratadas y sobre las que se habían sacado conclusiones.

110. El Presidente dijo que el principio rector debía ser que el CCD tomara tantas decisiones como fuera posible y que no remitiera los asuntos difíciles a otros órganos sin necesidad.

111. El representante de China dijo que comprendía la postura de la delegación de las Comunidades Europeas, pero que compartía los puntos de vista de la delegación de la India acerca del simposio sobre comercio y medio ambiente. Como solución de transacción, propuso que los Miembros consideraran si las organizaciones no gubernamentales que iban a participar en el simposio tenían o no competencia en la materia. Su delegación podía aprobar la inclusión de esa actividad en el Plan de AT para 2003 si las organizaciones no gubernamentales participantes tenían competencia en asuntos ambientales.

112. La representante del Canadá dijo que había asistido al último simposio sobre comercio y medio ambiente y recordó que la lista de organizaciones no gubernamentales invitadas había sido distribuida a las delegaciones para que se eliminara a cualquier organización que mereciera objeciones de los Miembros. El simposio tenía que ver tanto con el desarrollo como con el medio ambiente. El simposio propuesto era, en realidad, un simposio sobre comercio y "desarrollo sostenible" y abarcaba una gama amplia de asuntos vinculados con el desarrollo; si había un órgano de la OMC que debía tratar el tema, ese órgano era el CCD. El asunto no debía ponerse a consideración del CCMA, porque eso retrasaría el proceso. Los Miembros podían resolver el problema en el CCD.

113. El Presidente señaló que la Secretaría había aclarado que todavía no se había fijado una fecha para el simposio. Sugirió que la Secretaría proporcionara información completa sobre el simposio acerca del comercio y medio ambiente, con inclusión de los antecedentes, la manera en que surgió y los participantes propuestos, después de lo cual el CCD decidiría si la actividad debía o no llevarse a cabo. Dijo que ésta se incluiría en el Plan de AT para 2003 con una nota que señalaría que más tarde se tomaría una decisión sobre la fecha y el formato del simposio.

114. El representante de la India manifestó que su delegación no podía aceptar la propuesta y seguía creyendo que debía ser considerada por el CCMA. No era posible que el CCD asumiera funciones de otros órganos de la OMC.

115. El Presidente dijo que prefería que el CCD resolviera todos los asuntos que habían sido propuestos en el Plan de AT para 2003. Sin embargo, se atendería a las propuestas del Comité.

116. El representante de las Comunidades Europeas dijo que parecía que el problema del simposio trascendía tanto al CCMA como al CCD y a los Miembros les había resultado conveniente que el Director General hubiera tomado una decisión en 1999. Si los Miembros no podían ponerse de acuerdo, entonces deberían recurrir al Director General. Su delegación lamentaría que eso sucediera, ya que significaría un retraso en la prestación de la AT en 2003. No se trataba de si el simposio se realizaría o no, sino más bien si sería financiado con un mecanismo separado de financiación. A su delegación le resultaba imposible poner cada actividad de la OMC a consideración de sus autoridades financieras. Por consiguiente, su delegación estaba muy satisfecha con la decisión de dejar de usar fondos separados que se había tomado en 2001. No entendía por qué la delegación de la India tenía que dejar de lado un acuerdo delicado alcanzado por los Miembros en 2001.

117. El Presidente dijo que no disponía de información suficiente sobre los procesos presupuestarios para conocer los fondos específicos que existían. Sin embargo, sabía que se habían transferido al presupuesto de 2003 algunos fondos de otras cuentas. No sabía si había algún fondo que pudiera financiar el simposio sobre comercio y medio ambiente y preguntó a la Secretaría cuánto costaría.

118. El Sr. Osakwe, Director de la División de Cooperación Técnica, indicó que no sabía cuál era el costo exacto del simposio sobre comercio y medio ambiente, pero que los fondos no provendrían del presupuesto ordinario sino de contribuciones extrapresupuestarias de los donantes.

119. El representante de las Comunidades Europeas dijo que la inclusión de una nota en que se dijese que se tomaría una decisión más adelante en realidad significaba que el simposio sobre comercio y medio ambiente se eliminaba del Plan, lo que no consideraba correcto. Lo que se podía hacer era declarar que la cuestión del simposio quedaba pendiente y se dejaba en manos del Director General con miras a celebrar consultas adicionales en el Consejo General. Si en la reunión se tomaba una decisión sobre el Plan de AT para 2003, esa decisión debía ser incluir esa actividad en el Plan. No estaba facultado para aceptar que determinadas actividades se eliminaran del proyecto del Plan de AT para 2003. Entendía que hubiera necesidad de aclarar más algunos asuntos. Sin embargo, suprimir esa actividad y proponer la adopción del Plan de AT para 2003 sin el simposio planteaba un problema para su delegación.

120. El representante de la India dijo que su delegación preferiría la propuesta del Presidente de suprimir el simposio sobre medio ambiente y tratar el tema en el CCMA. Su delegación no tendría ningún inconveniente en aceptar su inclusión en el Plan de AT para 2003 una vez que el CCMA hubiera tomado una decisión. El hecho de que en 1999 este asunto hubiera tenido que ser puesto a consideración del Director General para que se adoptara una resolución indicaba que era muy polémico. El Comité estaba estudiando las formas de crear capacidad de negociación en los países Miembros en desarrollo y no veía de qué manera podía contribuir a ello un simposio para organizaciones no gubernamentales.

121. El Presidente manifestó que no había tenido la intención de resolver un asunto que en el pasado había sido considerado problemático. Estaba tratando de avanzar en el examen del proyecto del Plan de AT para 2003 a fin de que el Comité de Asuntos Presupuestarios que se iba a reunir el día siguiente comenzara a estudiarlo.

122. El representante de México reiteró la preocupación de su delegación de que se sentase un precedente que indicara que el CCD necesitaba la aprobación de los otros comités con competencias específicas. Las decisiones sobre los planes de AT debían seguir siendo atribución del CCD y el CCD no debía perder esa capacidad. Para todos los países beneficiarios era importante que se adoptara el proyecto del Plan de AT para 2003 y que comenzara la preparación de las actividades que incluía.

123. El representante de Lesotho señaló que sería lamentable postergar la adopción del Plan de AT para 2003 hasta que el CCD se hubiera reunido en febrero de 2003 o aun más tarde, porque los Miembros no tenían la seguridad de que los asuntos problemáticos se resolverían en febrero dadas las dificultades existentes en el CCMA. Había preocupaciones legítimas, como las del representante de China en particular relativas a las organizaciones no gubernamentales que se beneficiarían del simposio. La respuesta a esa preocupación era que los Miembros podrían estudiar la lista de invitados a ese seminario. Eso daría a los Miembros la oportunidad de asegurarse de que los participantes tuvieran efectivamente un interés genuino en los debates sobre el medio ambiente y el desarrollo sostenible. Sería lamentable postergar la adopción del Plan de AT hasta febrero de 2003 o aún más. Su delegación esperaba obtener los máximos beneficios del Plan de AT para 2003 llevando a cabo tantas actividades como fuera posible de las que su delegación había solicitado antes de la Quinta Reunión Ministerial. Exhortó a los Miembros que habían manifestado reparos al proyecto del Plan de AT para 2003 a que consideraran la posibilidad de permitir que se adoptara en el entendimiento de que los Miembros tendrían la última palabra respecto a los participantes en el simposio, para asegurar así que se centrara en los asuntos que realmente debía considerar.

124. El representante de China dijo que parecía haber dos puntos de vista divergentes y propuso añadir una nota al simposio sobre medio ambiente que dijera "por decidirse mediante consultas adicionales", sin quitarlo de la lista. No se haría mención de la forma en que los Miembros celebrarían esas consultas, porque algunos Miembros pensaban que el asunto debía ser puesto a consideración del CCMA y otros creían que era el Director General quien debía llevar a cabo las consultas. Manifestó que sería inexcusable aplazar la adopción del Plan de AT para 2003.

125. El representante de las Comunidades Europeas dijo que el representante de Lesotho había hecho una aportación útil con respecto a los participantes en el simposio. Recordó a los Miembros que el simposio también estaba abierto a otros además de las organizaciones no gubernamentales y estimulaba la interacción entre los Miembros de la OMC, la Secretaría, el mundo académico y las organizaciones no gubernamentales que promovía un debate amplio sobre los asuntos del comercio y el medio ambiente. En una etapa posterior sería necesario definir mejor las características del simposio. La sugerencia de dejar la cuestión pendiente después del acuerdo que se había alcanzado en 1999 significaba que el tema volvería a ser debatido. Si se suprimían algunas de las actividades del Plan, su delegación necesitaría más tiempo para pensar cómo resolver la situación. La inclusión de una nota que dijese que la decisión se tomaría posteriormente significaba que existía la posibilidad de que la actividad no se realizara en absoluto y eso era algo que su delegación no podía aceptar.

126. El representante de la India dijo que, en vista del interés de muchas delegaciones por resolver el problema, la suya podía aceptar la propuesta hecha por el representante de China. Su delegación no se oponía a los debates sobre el comercio y el medio ambiente y en las páginas 11 a 13 del documento WT/COMTD/W/104/Add.1/Rev.1 había una lista de 18 actividades sobre el comercio y el medio ambiente, incluidos los talleres regionales, a la que su delegación no oponía objeciones. No obstante, el simposio sobre comercio y medio ambiente estaba destinado a las organizaciones no gubernamentales y preguntaba si los Miembros estaban intentando crear capacidad entre esas organizaciones o entre los negociadores comerciales.

127. El Presidente preguntó si los Miembros podían aceptar que se incluyera la actividad acompañada de una nota que dijese que "las modalidades se decidirán mediante consultas adicionales" o "se tomará una decisión mediante consultas adicionales".

128. El representante de México dijo que los Miembros estaban analizando quiénes debían ser los destinatarios del simposio sobre el medio ambiente. Propuso que el simposio se mantuviera en el Plan de AT para 2003 y se añadiera una nota que indicara que se tomaría una decisión sobre su tema y sus beneficiarios y no solamente sobre si se llevaría a cabo o no. Eso conciliaría el hecho de que la actividad se realizaría con la condición de que sus modalidades y participantes se decidirían posteriormente.

129. El representante de las Comunidades Europeas dijo que su delegación podía estar de acuerdo con la inclusión de una nota que estableciera que "las modalidades y la participación se decidirán posteriormente". Por el contrario, no podía aceptar una nota que sólo dijera que "se tomará una decisión posteriormente".

130. El representante de la India dijo que su delegación no estaba de acuerdo con la expresión "las modalidades se decidirán mediante consultas adicionales". Dijo que el simposio había concentrado la atención durante el debate y que no se había tratado el asunto de los seis talleres regionales restantes incluidos como actividades de divulgación.

131. El Presidente manifestó que la misma nota también se referiría a los seis puntos restantes, dado que algunas delegaciones habían dicho que necesitaban estudiar más el asunto con sus autoridades.

132. El representante de la India dijo que, aun si la misma nota era aplicable a las otras seis actividades, insistía en que esas seis actividades fueran trasladadas a la sección de creación de capacidad y que no quedaran como programas de divulgación.

133. El Presidente dijo que entendía que había acuerdo en que esas otras seis actividades no tenían que ser clasificadas como programas de divulgación.

134. El representante de China señaló que la sugerencia del representante de las Comunidades Europeas de que la nota dijera "las modalidades y la participación se decidirán mediante consultas adicionales" era una alternativa mejor, en vista de lo que había dicho el representante de la India.

135. El representante de Lesotho dijo que entendía que las delegaciones de la India y Costa Rica tenían reservas con respecto a los talleres regionales que se habían propuesto para sus respectivos países y que sólo se tomaría una decisión después de que la Secretaría hubiera hecho una aclaración. Preguntó si el representante de la India, cuando había dicho que no se había tomado una decisión sobre los demás talleres regionales, había querido decir que no se había tomado una decisión definitiva sobre las actividades que se llevarían a cabo en otras regiones.

136. El Presidente dijo que las únicas actividades que necesitaban aclaraciones adicionales eran la cuarta y la quinta de la página 26 (del documento WT/COMTD/W/104/Add.1/Rev.1) propuestas para ser llevadas a cabo en la India, y la sexta y la séptima en Costa Rica y el simposio sobre comercio y medio ambiente. El resto permanecería en la lista.

137. El representante de la India dijo que su delegación no podía aceptar la redacción de la nota propuesta por el representante de las Comunidades Europeas y apoyada por el representante de China.

138. La representante de Noruega manifestó que era importante que el Plan de AT reflejara la demanda real de actividades y que no era función del CCD poner en tela de juicio las solicitudes de asistencia presentadas por distintos Miembros. También era importante no tomar decisiones sobre

cuestiones de detalle. Se trataba de un problema difícil para su delegación, porque el tema del medio ambiente le interesaba mucho, si bien también comprendía en parte el punto de vista de la delegación de la India de que el simposio no podía considerarse AT para las negociaciones. Por consiguiente, esperaba que los Miembros encontraran una forma de solucionar el asunto sin transformarlo en un obstáculo para la adopción del Plan de AT para 2003.

139. El Presidente propuso una nueva redacción de la nota para que dijese "actividad sujeta a aclaración mediante consultas adicionales".

140. El representante de las Comunidades Europeas dijo que prefería la primera formulación pero que los problemas básicos no se podían resolver con tanta facilidad. Su delegación creía que las actividades de divulgación, incluso la que se refería al desarrollo sostenible, respondían a solicitudes que se habían hecho en el pasado, en particular la financiación de la asistencia de delegados y organizaciones no gubernamentales de países en desarrollo a ese tipo de actividades, y que estaban justificadas. Su delegación respetaba la postura de quienes consideraban que esas actividades no debían ser parte de Plan de AT pero eso significaba que el proyecto del Plan de AT para 2003 no sería adoptado en esa reunión. Por lo demás, su delegación podía mencionar varias actividades que no creía que fueran necesarias. El Plan de AT para 2003 era un conjunto de actividades y el simposio, por principio, debía formar parte de él. Su delegación estaba dispuesta a ayudar a superar algunas de las preocupaciones manifestadas, como las consultas con el Gobierno del país en el que se llevaría a cabo la actividad y las consultas sobre los participantes en el simposio. Era el intento de excluir esas actividades del Plan de AT lo que su delegación no podía aceptar.

141. El representante de la India dijo que el representante de las Comunidades Europeas estaba en lo cierto al señalar que las dificultades no eran fáciles de solucionar. Su delegación no consideraba que el simposio sobre comercio y medio ambiente fuera una actividad de AT que beneficiaría a los negociadores y no podía aceptar que formara parte del Plan de AT para 2003. La afirmación de la representante de Noruega de que el proceso debía estar guiado por la demanda era correcta. No veía cómo el simposio sobre comercio y medio ambiente podía ser considerado una actividad orientada por la demanda ni cómo aumentaría la capacidad de los negociadores. Reiteró que, si la actividad se financiaba con recursos de otro origen, su delegación la apoyaría.

142. El representante de las Comunidades Europeas dijo que valía la pena señalar que había habido demanda para una actividad de ese tipo, como había mencionado la Secretaría. Preguntó al representante de la India que había querido decir cuando había hablado de "recursos de otro origen". Su delegación consideraba que al Plan AT para 2003 se lo podía llamar "Plan de asistencia técnica y creación de capacidad" y que podían hacerse algunos cambios para clasificar al simposio como una actividad de creación de capacidad. Su delegación pensaba que los negociadores se beneficiaban efectivamente con ese tipo de actividad al tener que enfrentarse a las opiniones de las organizaciones no gubernamentales que, de acuerdo con su experiencia, podían ser muy firmes. Sin embargo, en la actualidad los Miembros necesitaban considerar los aspectos técnicos de la situación.

143. El Presidente destacó que había opiniones opuestas acerca del tema del simposio sobre comercio y medio ambiente y que los Miembros tenían que encontrar una forma de resolver la cuestión. En vista de esa dificultad, el CCD no podría poner el Plan de AT para 2003 a consideración del Comité de Asuntos Presupuestarios al día siguiente. El CCD pediría al Comité de Asuntos Presupuestarios que estudiara el Plan de AT para 2003 en una reunión posterior. Se necesitaban consultas adicionales en el CCD. Propuso suspender la reunión y celebrar más consultas.

144. El representante de China propuso que el Presidente organizara consultas oficiosas con las delegaciones pertinentes antes de la siguiente ronda de consultas en el CCD. Sólo tendría sentido que se reunieran todos los miembros del CCD si se lograban avances en esas consultas oficiosas.

145. El Presidente aclaró que eso era lo que había querido decir.

146. La reunión fue suspendida.

Continuación de la reunión el 22 de noviembre de 2002

C. COOPERACIÓN TÉCNICA Y FORMACIÓN

iii) *Plan de Asistencia Técnica de la OMC para 2003*

147. El Presidente dijo que, luego de la reunión anterior y según lo sugerido por las delegaciones, había celebrado consultas con varias de ellas el día anterior. Por consiguiente, deseaba presentar al Comité un resumen del resultado de esas consultas. Comenzó explicando las conclusiones a que se había llegado durante las consultas para que el Comité las considerara. Como las delegaciones recordarían, se había planteado un problema con respecto a las actividades de divulgación de las páginas 26 y 27 del documento WT/COMTD/W/104/Add.1/Rev.1. La solución propuesta que había surgido de las consultas era que se eliminara la sección "Divulgación" de las páginas 26 y 27 y que los productos y actividades enumerados ahí se trataran de la siguiente forma:

1. Las últimas cinco actividades (las actividades nacionales) pasarían a figurar en la sección titulada "Creación de capacidad" (en las páginas 14 a 20).

2. Se publicaría un nuevo addendum que llevaría el número 2 y se titularía "Actividades de divulgación". El resto de las actividades (las primeras siete de la lista de la página 26) serían enumeradas en ese nuevo addendum 2. Éste contendría las siguientes tres notas de pie de página:

- a) Habría una nota de pie de página relacionada solamente con el simposio sobre comercio y medio ambiente (la primera actividad de la lista de "Actividades de divulgación" del nuevo addendum 2) que diría: "La Secretaría celebrará consultas con el Comité de Comercio y Medio Ambiente y con el Comité de Comercio y Desarrollo sobre las modalidades, el programa y la participación en relación con el simposio".
- b) La segunda nota de pie de página tendría que ver con las seis actividades regionales siguientes (las seis actividades regionales del addendum 2). La nota de pie de página diría: "La Secretaría celebrará consultas sobre estas actividades con los Miembros y las organizaciones que intervienen en ellas y con la Presidencia del CCD."
- c) Habría una tercera nota de pie de página relacionada con todo el addendum 2 que diría que: "En el contexto de un examen completo de la asistencia técnica y la creación de capacidad, se adoptará una decisión sobre la inclusión de las actividades regionales de esta naturaleza en la asistencia técnica y la creación de capacidad de los años posteriores."

148. Ésa era la solución que había surgido de las consultas sobre la sección relativa a las actividades de divulgación. También se habían manifestado algunas preocupaciones con respecto a los párrafos 37 y 38 de la sección X A) de la página 18 del documento WT/COMTD/W/104/Rev.1. La sugerencia resultante de las consultas era eliminar la última oración del párrafo 37, que comenzaba diciendo: "La NEPAD está concebida ...". En segundo lugar, se proponía que la redacción de la segunda oración del párrafo 38 se cambiara para que dijera: "Sin embargo, la OMC está explorando las formas de cooperar con la NEPAD en el futuro." Las delegaciones recordarían que la delegación de Kenya y otras habían expresado algunas preocupaciones y la redacción propuesta tenía el propósito de atender esas preocupaciones. No impedía a la OMC cooperar con la NEPAD en el futuro. Ese

asunto sería estudiado. Por último, se proponía que cuando el Comité adoptara una decisión sobre el Plan de AT para 2003, la Secretaría se comprometería a:

- proporcionar información detallada sobre las actividades llevadas a cabo en 2002 antes de fines de febrero de 2003,
- proporcionar en marzo de 2003 una evaluación completa de las actividades realizadas en 2002,
- producir durante 2003 informes trimestrales sobre las actividades,
- elaborar un plan estructurado sobre la forma de aumentar la contratación externa de otras instituciones multilaterales,
- examinar, junto con los Miembros, las funciones básicas del Fondo Fiduciario Global, con inclusión de los temas relativos al acceso al Fondo y su gestión,
- distribuir una nota informativa sobre los consultorios comerciales y celebrar más consultas con los Miembros sobre sus modalidades, y
- dar cabida a la sugerencia de que los pequeños países insulares del Pacífico fuesen considerados países de una región que hacía frente a retos especiales.

149. Además, basándose en la evaluación del Plan para 2002 en el CCD y en los resultados de la etapa inicial del Plan para 2003, los Miembros quizás desearan examinar la parte restante del Plan para 2003. Esto sucedería una vez que estuviera disponible la evaluación de la aplicación del Plan para 2002 y los Miembros tuvieran una idea aproximada de los resultados de la fase inicial del Plan para 2003. El Presidente creía que, con esos cambios, los Miembros podían tomar una decisión sobre el Plan. Por consiguiente, preguntó si el Comité podía autorizar a la Secretaría a que procediese a aplicar el Plan de AT para 2003 tal como aparecía en los documentos WT/COMTD/W/104/Rev.1 y WT/COMTD/W/104/Add.1/Rev.1, con los cambios propuestos y los compromisos contraídos por la Secretaría; además, el Comité mantendría en examen su aplicación. También preguntó si el Comité podía aceptar que el Plan de AT para 2003 se remitiera con esos cambios al Comité de Asuntos Presupuestarios, para hacer una recomendación al Consejo General sobre la cantidad fijada como objetivo para el Fondo Fiduciario Global del Programa de Doha para el Desarrollo en 2003.

150. El representante de Egipto dijo que tenía una pregunta relacionada con los cambios propuestos sobre la NEPAD al párrafo 38 del documento WT/COMTD/W/104/Rev.1. Preguntaba si se había consultado acerca de la nueva redacción propuesta a los Miembros que habían impulsado la iniciativa (Sudáfrica, Nigeria y el Senegal).

151. El Presidente respondió que la información que había recibido de la Secretaría era que las delegaciones de Kenya, Nigeria y Sudáfrica habían sido consultadas.

152. El representante de la India dijo que deseaba señalar a la atención de los Miembros que, en las consultas precedentes, se había acordado que se haría un examen completo de en qué debían consistir la asistencia técnica y la creación de capacidad, cuáles debían ser sus objetivos y qué tipo de actividades se debían considerar. Este examen aparecía mencionado en una nota de pie de página, pero no creía que el Presidente se hubiese referido a él cuando había leído la lista de compromisos contraídos por la Secretaría y las medidas que tomaría el Comité.

153. El Presidente confirmó que ese asunto se había tratado. Era uno de los temas que el CCD en Sesión Extraordinaria remitiría al CCD en sesión ordinaria. No obstante, no lo había mencionado

porque no era parte del Plan de AT para 2003. De todas maneras, haría una declaración breve a ese fin una vez que el proyecto del Plan de AT para 2003 se hubiera aprobado.

154. La representante del Canadá dijo que su delegación valoraba el compromiso de la Secretaría de proporcionar informes trimestrales sobre la aplicación del Plan de AT para 2003. Sin embargo, quería tener la seguridad de que la información incluiría lo que había pedido específicamente, es decir datos sobre las actividades programadas, las nuevas y las de sustitución y que en todos los informes trimestrales se analizaran tanto las actividades ya hechas como las futuras.

155. El Presidente aclaró que suponía que eso era lo que proporcionaría la Secretaría, aunque el Comité no había considerado los detalles de los informes trimestrales.

156. El representante del Japón indicó que compartía la preocupación de la delegación de Egipto. Su delegación solicitaba a la Secretaría que celebrara consultas con la NEPAD. Aunque la NEPAD se encontraba en sus comienzos, iba a ser un sistema importante en África. Además, pidió que la Secretaría proporcionase a las delegaciones un resumen escrito de los compromisos que había asumido.

157. El representante de Kenya manifestó que su delegación estaba de acuerdo con la redacción propuesta de la referencia a la NEPAD en el proyecto del Plan de AT para 2003. El mensaje era el mismo, pero su formulación era más clara que la anterior.

158. El representante del Paraguay dijo que el Grupo de Países de América Latina y el Caribe (GRULAC) quería que se realizara un curso regional de política comercial en esa región. Su delegación entendía que la delegación del Canadá había señalado que estaba dispuesta a financiar una actividad de ese tipo en el Caribe. Por consiguiente, esa actividad debía incluirse en el proyecto del Plan de AT para 2003. Sin embargo, si no era posible organizar esa actividad en el transcurso de 2003, deseaba que se tuviera en cuenta para el futuro cercano.

159. El Presidente respondió que recordaba esas declaraciones pero no sabía con certeza cómo reflejar la cuestión en el proyecto del Plan de AT para 2003. Quizás fuese necesario celebrar consultas entre las partes interesadas, es decir las delegaciones del GRULAC, la Secretaría y la delegación del Canadá.

160. El representante de las Comunidades Europeas dijo que su delegación quería que la evaluación completa de la aplicación del Plan de AT para 2002 abarcara a las actividades *ad hoc* realizadas en 2002, de manera que las delegaciones tuviesen un cuadro completo de la AT de la OMC en 2002. En segundo lugar, propuso que la declaración del Presidente se distribuyera a los Miembros por escrito antes de que las actas de la reunión estuvieran listas.

161. El Presidente indicó que solicitaría a la Secretaría que así lo hiciera.

162. La representante de Australia dijo que la propuesta sobre los países pequeños de las islas del Pacífico se ajustaba a las preocupaciones planteadas antes por su delegación. Esperaba verla reflejada en la nueva versión revisada del Plan de AT para 2003.

163. El Presidente dijo que era primordial no sólo aprobar el proyecto del Plan de AT para 2003 en su forma actual, con los cambios indicados, sino también señalar que, en el futuro y en algún momento a comienzos de 2003, iba a ser necesario considerar el asunto de la AT de la OMC: de qué manera se formulaba, cuáles eran sus principios rectores y el conjunto completo de los asuntos relacionados con ella. Eso no se haría con el propósito de controlar todos sus detalles, sino con el fin de proporcionar directrices amplias que asegurasen la satisfacción de las necesidades y los pedidos de los Miembros. Propuso que el Comité tomara nota de las declaraciones hechas y aceptara el proyecto del Plan de AT para 2003 con los cambios sugeridos.

164. Así quedó acordado.

D. ADOPCIÓN DEL INFORME ANUAL (22 DE NOVIEMBRE DE 2003)

165. El Presidente dijo que se había distribuido un proyecto del informe anual de 2002 del CCD en el documento WT/COMTD/W/108. Había recibido unas pocas observaciones sobre el texto. El primer cambio propuesto tenía que ver con la última oración del párrafo 14 de la página 5, donde debía corregirse la fecha de establecimiento del CCD en Sesión Extraordinaria de manera que dijera: "... el 1º de febrero de 2002". Segundo, había dos propuestas para suprimir partes de la primera oración del párrafo 24 de la página 7. La primera era eliminar las palabras "y el medio ambiente" y la segunda eliminar en el texto inglés la referencia a la cuadragésima reunión del final de la oración, ya que parecía ser una repetición innecesaria. Por consiguiente, la primera oración del párrafo 24 quedaría redactada de la siguiente forma: "El Comité inició en su cuadragésima reunión el examen del párrafo 51 de la Declaración Ministerial de Doha, relativo a la identificación y el debate de los aspectos de las negociaciones relacionados con el desarrollo, a fin de contribuir al logro del objetivo de hacer que en las negociaciones se refleje de manera adecuada el desarrollo sostenible." Añadió que el CCD había tomado una decisión sobre el Plan de AT para 2003 y ello debía constar en su Informe Anual. Propuso que ese dato se añadiera al final del párrafo 10 del proyecto del informe anual.

166. A continuación se refirió al informe que el Comité tenía que presentar al Comité de Negociaciones Comerciales sobre el artículo XVIII en cumplimiento del mandato dado en la Conferencia Ministerial de Doha. Señaló al Comité que, con el propósito de cumplir con el requisito de informar sobre las cuestiones pendientes relativas a la aplicación, se había preparado un proyecto de informe sobre el artículo XVIII que estaba a disposición de los Miembros en la sala. Propuso que, si los Miembros tenían observaciones que hacer sobre ese informe, las hicieran llegar a la Secretaría no más tarde del final de la jornada laboral del miércoles 27 de noviembre de 2002. Esas observaciones se estudiarían y, si fuera necesario, se intentaría corregir el informe sobre el artículo XVIII. En caso contrario, el informe sobre el artículo XVIII se consideraría adoptado.² Preguntó si el Comité podía adoptar su Informe Anual con esas aclaraciones y con los cambios indicados.

167. Así quedó acordado.

E. OTROS ASUNTOS

168. El Presidente dijo que, al comienzo de la reunión, la delegación de los Estados Unidos había solicitado que se volviera a tratar en la sección "Otros asuntos" el tema del acuerdo de libre comercio entre la India y Sri Lanka previamente notificado. En ocasión de haberse planteado el asunto en una reunión anterior, la Secretaría había aclarado de qué forma se trataban las notificaciones de acuerdos comerciales regionales. Esa declaración figuraba en las actas de esa reunión.³

169. La representante de los Estados Unidos dijo que su delegación deseaba recordar el debate sostenido en la reunión del CCD del 9 de octubre de 2002. Respecto a la discusión acerca de la forma en que el CCD trataba las notificaciones y su relación con el proceso en el Comité de Acuerdos Comerciales Regionales (CACR), dijo que su delegación creía que los acuerdos notificados al CCD de acuerdo con la Cláusula de Habilitación daban una oportunidad importante de mejorar la

² El informe final del CCD al Comité de Negociaciones Comerciales sobre las secciones A, C y D del artículo XVIII del GATT en cuanto cuestión pendiente relativa a la aplicación figura en el documento WT/COMTD/45.

³ Párrafo 81 del documento WT/COMTD/M/42.

transparencia si se remitían al CACR para su examen. Aunque el tema no estaba incluido en el orden del día de la cuadragésima tercera reunión del CCD, su delegación solicitaba al Comité que estudiara la posibilidad de añadirlo al orden del día de la siguiente reunión, de manera que el CCD considerara qué medidas positivas podría adoptar para mejorar el proceso de notificación de los ACR y su remisión al CACR para su examen. Si bien reconocía que la Cláusula de Habilitación daba cierta flexibilidad con respecto a los acuerdos entre países en desarrollo, la falta de información sobre tales acuerdos afectaba a todos los Miembros. Un conocimiento incompleto de esos acuerdos podía perjudicar a los exportadores de los países en desarrollo que no eran partes en ellos y que quisieran exportar a esos mercados, así como a los países desarrollados. Por consiguiente, su delegación solicitaba que el CCD se ocupara de ese asunto importante en su próxima reunión.

170. El representante de la India dijo que la India y Sri Lanka habían celebrado un acuerdo de libre comercio y que los Gobiernos de ambos países lo habían notificado según la Cláusula de Habilitación en la reunión del CCD del 1º de julio de 2002. A solicitud de algunas delegaciones, la cuestión se había incluido en el orden del día de la reunión del CCD de octubre de 2002, en la que el Comité había tomado nota de la notificación. En esa reunión, la Secretaría también había aclarado los procedimientos para la notificación de acuerdos comerciales regionales según la Cláusula de Habilitación. Su Gobierno había cumplido con sus obligaciones legales al notificar el ACR al CCD. No había obligación de notificar un ACR según la Cláusula de Habilitación a ningún otro órgano de la OMC. La delegación de los Estados Unidos se había referido al tema de la transparencia. La delegación de la India creía que había cumplido con todos los requisitos cuando había notificado todas las disposiciones del ACR a todos los Miembros por conducto del CCD. Se había distribuido una copia del ACR entre la India y Sri Lanka a todos los Miembros. Respecto al tema de la transparencia, su delegación reiteraba el pedido que había hecho a la delegación de los Estados Unidos, por primera vez en la reunión del CCD de mayo de 2001 y luego en julio de 2002, de que diera detalles sobre la Ley de crecimiento y oportunidades para África y sus anexos. En esa reunión, la delegación de los Estados Unidos había asegurado que proporcionaría al CCD la información pedida por diferentes Miembros. La delegación de la India recibiría complacida cualquier información procedente de la delegación de los Estados Unidos.

171. La representante de los Estados Unidos aclaró que las observaciones de su delegación sobre el punto del orden del día que se examinaba habían sido generales y también específicas sobre el ACR entre la India y Sri Lanka. Su delegación quería que el Comité estudiara la forma en que se podía mejorar el proceso de notificación en el futuro. Dijo que daría seguimiento a la notificación de la Ley de crecimiento y oportunidades para África.

172. El Presidente dijo que entendía que la delegación de los Estados Unidos no solicitaba que el ACR entre la India y Sri Lanka se remitiera al CACR, sino que proponía la inclusión del tema de las notificaciones de los ACR al CCD como uno de los puntos del orden del día de una reunión posterior. Preguntó a los Miembros si estaban de acuerdo en incluirlo en el orden del día de la siguiente reunión del CCD.

173. Así quedó acordado.

ANEXO 1

Evaluación de las actividades de asistencia técnica

Respuestas de la Auditoría de la Cooperación Técnica a las observaciones hechas por las delegaciones en la cuadragésima tercera reunión del CCD

1. En relación con la consideración del Plan de AT coordinado por la Secretaría de la OMC propuesto para 2003, varias delegaciones destacaron la importancia que asignan a la vigilancia y evaluación de las actividades de AT de la OMC. Al parecer los Miembros quieren recibir dos tipos de información:

- a) informes periódicos sobre la aplicación del plan aprobado, con inclusión de sus consecuencias financieras; éste es un asunto del que debe encargarse la División de Cooperación Técnica, en el marco de sus procedimientos establecidos de presentación de información sobre la marcha de la aplicación del Plan de AT;
- b) evaluaciones cualitativas de las actividades, es decir la evaluación de los resultados; las delegaciones señalaron que consideraban esencial este aspecto para poder determinar su actitud respecto al Plan Anual de AT.

2. El último asunto cae dentro de la competencia de la Auditoría de la Cooperación Técnica (ACT). Los Miembros recordarán que, desde comienzos de 2002, está en funcionamiento un nuevo sistema de evaluación de las actividades de AT (adoptado a fines de marzo de 2002). Dado el gran número de actividades que se han de evaluar, se ha recurrido fundamentalmente a un sistema que combina las evaluaciones internas de la ACT con autoevaluaciones de los proveedores de AT, de manera de asegurar que se abarca la máxima cantidad de actividades de AT. Este sistema permite considerar todas las actividades de AT de la OMC. En ambos tipos de evaluaciones se hace uso amplio de los comentarios recibidos de los beneficiarios. Sobre la base del análisis de estas evaluaciones, la ACT puede dar información inmediata a las personas que imparten la capacitación o a las divisiones competentes de la Secretaría.

3. Todas las evaluaciones, incluso las llevadas a cabo *in situ* por la ACT (aproximadamente 12 al año), se usan como aportaciones al informe anual que la ACT pone a consideración del Comité en la primera parte del año (el informe sobre las actividades de 2001 se publicó el 11 de abril de 2002). Esta fecha de presentación permite tener en cuenta la totalidad de las actividades que se llevaron a cabo en el año de referencia. La ACT hará todo lo que esté a su alcance para atender el pedido de que la evaluación de las actividades de 2002 esté a disposición de los Miembros a fines de marzo de 2003. No es habitual que se presenten informes más frecuentes de evaluaciones como las que hace la ACT, ni es probable que tengan sentido habida cuenta de la naturaleza de las actividades de la OMC (numerosas y fragmentadas), si no se cuenta con una masa crítica de información en la cual basar el análisis.

4. Una delegación manifestó que era necesario que una parte de la evaluación anual se concentrara en las actividades *ad hoc*, para poder tener una idea fundamentada del grado de flexibilidad que habría que prever en el Plan de AT para dar cabida a esas actividades. Esto será difícil de hacer con respecto al Plan de 2002, dado que la ACT se ha concentrado más en la parte "habitual" del Plan que en las actividades *ad hoc*. Sin embargo, si los Miembros así lo desean, se puede prestar más atención en 2003 a esas actividades con el fin de incluir información en el informe anual de ese año. Sería verdaderamente útil contar con la capacidad de comparar las actividades *ad hoc* con las actividades programadas teniendo en cuenta su repercusión, su adecuación a las necesidades y su eficacia.

5. Se hicieron varias referencias a la asignación de recursos para actividades de AT y a las consecuencias que las actividades programadas tenían para la capacidad de ejecución de la Secretaría. Estas consideraciones son igualmente válidas en lo que respecta al trabajo de la ACT. Para que las actividades de evaluación que los Miembros parecen querer resulten posibles, habrá que reforzar la función de vigilancia y evaluación y asignarle más recursos. En la actualidad sólo hay un funcionario profesional dedicado a esas tareas. Las limitaciones que este hecho impone al alcance de las actividades de vigilancia y evaluación son evidentes.

20 de noviembre de 2002
